

#1

Agosto
2020

Deporte y actividad física

Reflexiones desde Latinoamérica

Entrando al campo

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Verónica Moreira
Rodrigo Soto Lagos
Mariana Ibarra
Luiz Rojo
Michelle Carreirão Gonçalves
Julian Silvestrin
Alexandre Fernandez Vaz
Beatriz Vélez
Bernardo Guerrero Jiménez
Carolina Cabello Escudero
Carlos Vergara Constela
Diego Vilches Parra
Ana María Martínez Santamaría
Diana Mancera
Nemias Gómez Pérez
Elizabeth Oviedo
Norberto Portela Angarita
Isabel Sáenz Gutiérrez
Sergio Fernández González
Martina Pastorino Barcia
Diego Alsina

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Deporte, cultura
y sociedad**

Deporte y actividad física : reflexiones desde Latinoamérica : entrando al campo / Alexandre Fernandez Vaz... [et al.] ; coordinación general de Rodrigo Soto Lagos ; Verónica Moreira. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2020.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-722-691-1

1. Fútbol. 2. Mujeres. 3. Deportes. I. Fernandez Vaz, Alexandre. II. Soto Lagos, Rodrigo, coord. III. Moreira, Verónica,

coord.
CDD 306.483



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva

Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Gustavo Lema - Director de Comunicación e Información

Equipo Editorial

María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

María Leguizamón - Gestión Editorial

Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Giovanni Daza, Rodolfo Gómez, Teresa Arteaga
y Tomás Bontempo.

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito
que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento
en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier
medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo
del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios
y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y
su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría
Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> |

<www.clacso.org>

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



|Contenido

5 **Presentación**

Verónica Moreira
Rodrigo Soto Lagos

ARGENTINA

9 **Fútbol y mujeres en tiempos de pandemia desde una mirada local**

Mariana Ibarra

BRASIL

15 **Desafios metodológicos de pesquisas com pessoas com deficiência em tempos de pandemia**

Luiz Rojo

19 **Pesquisar esportes em tempos de pandemia**

Um relato

Michelle Carreirão Gonçalves
Julian Silvestrin
Alexandre Fernandez Vaz

CANADÁ

24 **Fútbol y Coronavirus**

Entre manos

Beatriz Vélez

CHILE

29 **Clubes de barrio, deporte y pandemia**

Bernardo Guerrero Jiménez

33 **La pelota del “Archivo Fútbol Femenino” sale rodando**

Carolina Cabello Escudero
Carlos Vergara Constela

36 **El Coronavirus y el fútbol–negocio**

Diego Vilches Parra

COLOMBIA

41 **Hablar de fútbol femenino en tiempos del Covid 19**

Ana María Martínez Santamaría
Diana Mancera

46 **Referencias en torno a la subjetividad femenina en el fútbol y GSB en Colombia durante los tiempos de pandemia**

Nemias Gómez Pérez

50 **La realidad que devela la pandemia sobre el fútbol profesional practicado por mujeres en Colombia**

Elizabeth Oviedo
Norberto Portela Angarita

COSTA RICA

56 La plaza sin mejenga

Isabel Sáenz Gutiérrez

MÉXICO

61 Ponte Pila: antes y durante el tiempo de Pandemia

Lo que hay detrás de esta iniciativa

Sergio Fernández González

URUGUAY

66 La gimnasia artística en emergencia mundial

La desigualdad de siempre los problemas de ahora

Martina Pastorino Barcia

71 El vínculo barrio-club en el escenario de emergencia actual

El deporte se pinta la cara ante el covid-19

Diego Alsina

Presentación

Verónica Moreira*
Rodrigo Soto Lagos**

Los Estudios Sociales y Culturales del Deporte en Latinoamérica han experimentado un significativo crecimiento tanto cuantitativo como cualitativo en los últimos años. Cada vez es más común leer revistas, libros y artículos académicos sobre las dimensiones que no habían sido estudiadas respecto de esta práctica e institución de la sociedad que, mientras más la estudiamos, más complejidad y desafíos nos ofrece.

Durante el año 2020 tanto el continente como el mundo entero han visto modificadas sus rutinas, lo que obligado a establecer cuarentenas voluntarias u obligatorias en diferentes países para detener o limitar la expansión del Coronavirus y sus dolorosas consecuencias. En este escenario, el Grupo de Trabajo Deporte, Cultura y Sociedad de CLACSO ha decidido realizar una serie de boletines para poner en discusión diversos temas de investigación, tomando en cuenta la emergencia sociosanitaria

* Coordinadora del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Universidad de Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires, Argentina.

** Coordinador del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Red Chilena Estudios Sociales del Deporte, Universidad Andrés Bello. Viña del Mar, Chile.

global que afecta, directa o indirectamente, el trabajo de nosotros y nosotras como investigadores e investigadoras.

De esta manera, y tomando en cuenta que la producción científica transdisciplinar ha caracterizado al campo de los Estudios Socioculturales del Deporte como una perspectiva propia del continente latinoamericano, este boletín se ha pensado para difundir temas siguiendo esta premisa. Para graficar, en esta serie de boletines contaremos con la presencia de reflexiones provenientes de distintos países, con diversas experiencias y diferentes disciplinas de las ciencias sociales. En cuanto a los países, están presente Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Italia, México, Paraguay y Uruguay.

Respecto a la experiencia, las autoras y autores que comunicarán sus ideas también representan múltiples diversidades. En concreto, hay investigadoras consagradas, pero también ideas de profesionales o investigadores en formación, lo que expresa nuestra convicción de que la amplitud del campo permite continuar creciendo e incorporando a nuevos y nuevas integrantes que quieran aportar con su mirada crítica y transformadora de esta institución de la sociedad que se ha caracterizado por pensamientos y prácticas conservadoras y enraizadas en grupos sociales que apuestan por mantener el statu quo que por la transformación de la sociedad a través del deporte y las diferentes prácticas corporales en sintonía con el campo.

Asimismo, las reflexiones difundidas en este boletín emanan de profesionales ligados a diferentes disciplinas de las ciencias sociales. De esta manera, el deporte va a ser analizado desde la antropología, la educación física, la historia, la psicología y la sociología, lo que expresa con hechos el interés por comprender el deporte y sus diferentes expresiones, desde marcos de referencia amplios y democratizadores.

De esta manera, invitamos a leer reflexiones ligadas con el fútbol femenino desde Argentina; reflexiones metodológicas sobre la investigación del deporte en tiempo de pandemia, desde Brasil; una interesante reflexión sobre el deporte y el cuerpo, específicamente las manos, a

propósito de la posibilidad de contagiarse de Covid-19, desde Canadá; Clubes de barrio, fútbol femenino y fútbol negocio, desde Chile; Fútbol Femenino, proveniente de Colombia; una interesante experiencia de migración forzada, desde Costa Rica; a las políticas públicas, con una aguda mirada desde México; y también sobre un deporte poco estudiado en nuestro campo como es la gimnasia, también sobre los clubes deportivos y su vínculo con el barrio, desde Uruguay.

Argentina

Fútbol y mujeres en tiempos de pandemia desde una mirada local

Mariana Ibarra*

Cómo pensar un juego colectivo en tiempos de aislamiento, cómo y con quiénes tirar paredes que nos permitan seguir jugando sin que el metro sea la distancia permitida. La pandemia, inimaginable e impensada, nos convoca para reflexionar sobre qué pasó con nuestros objetos, pero también cómo nos interpeló como sujetxs investigadorxs.

Después de dos años consecutivos de grandes conquistas para el fútbol jugado por mujeres en Argentina, el 2020 se avizoraba como la oportunidad de profundizar las disputas en las canchas, en los medios, las dirigencias e incluso en la academia. El contexto de pandemia generó cambios en las formas de ser, estar, habitar y vincularse(nos) desde esta práctica. Sin embargo, la pelota no se detuvo, aunque tiene un rodar diferente.

* Universidad Nacional de Salta (UNSa), Argentina. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. marianaibarra@live.com

En un país tan diverso y extenso en paisajes, contextos e incluso en el ejercicio de derechos, hablar de fútbol implica situaciones particulares. Pero, además, en tiempos de Covid-19, el mapa se reconfiguró. Las grandes ciudades continúan siendo centrales, pero esta vez, por la proliferación de contagios y la restricción de actividades permitidas. En cada provincia la situación adquiere características propias en función de la circulación del virus. En la ciudad de Salta, al norte del país (casi a 1500 km de Buenos Aires) la inexistencia de circulación comunitaria (al menos hasta el momento de realizar este escrito) habilita intersticios por donde futbolistas pueden reencontrarse con el juego y los vínculos.

En nuestra provincia la temporada 2020 aún no había iniciado cuando la pandemia llegó al país. A partir del 19 de marzo el gobierno nacional decretó el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO), desde entonces cuidarnos fue la premisa y hacerlo en casa, la tarea. En este contexto, ¿cómo construir un deporte colectivo en aislamiento? ¿cómo darles continuidad a los vínculos sin encontrar del otro lado una compañera que devuelva la pelota? ¿qué resuelve y qué disuelve la virtualidad?

|(Des)encontrarnos en la virtualidad

Como en muchos otros ámbitos, los entornos virtuales también llegaron al universo deportivo y el fútbol no fue la excepción. Inicialmente fue la opción a mano para reestablecer una de las tantas dimensiones que convoca esta práctica, esto es el mantenimiento del estado físico, tal vez ante un escenario que no parecía proyectarse a tan largo plazo. Entrenamientos por Zoom guiados por lxs entrenadorxs, rutinas programadas para realizar durante la semana y enviadas por Whatsapp, videos tutoriales de youtube con tips para entrenar y videos *challenge* circulando en las redes fueron los primeros emergentes.

Pero el fútbol, no aparece como una práctica con lógicas muy diferentes al resto de las dimensiones sociales de la vida. En el deporte “más democrático” las desigualdades socioeconómicas y de género existen, persisten y la pandemia las exacerbó aún más.

En una provincia donde el fútbol practicado por mujeres no es profesional, ni jugadoras, ni formadoras tienen contratos, salarios, ni ningún tipo de vinculación laboral que las visibilice y les otorgue derechos. Si ninguna vive del fútbol, en un contexto de crisis económica se vuelve preeminente asegurar el plato en la mesa y postergar el juego por placer. Ni hablar, del reparto desigual de las tareas de cuidado. El confinamiento puso sobre la mesa el trabajo invisibilizado de las mujeres y la histórica recarga de tareas en el espacio doméstico. Una vez más, ese espacio de libertad conquistado fue alterado. En la virtualidad se resolvió parcialmente el entrenamiento individual, en los casos en los que las condiciones lo permitieron. Sin embargo, disolvió el cuerpo y el abrazo de gol.

Esto no sólo interpela nuestras investigaciones desde la imposibilidad de darle continuidad al trabajo de campo, en los espacios donde nuestras actoras realizan su práctica, es decir, en los clubes y en las canchas donde ahora no están. Sino que también, siguiendo la epistemología feminista, nos invita a reflexionar sobre cómo nuestras cotidianidades, en tanto, investigadoras mujeres se vieron subsumidas en la transformación de la construcción del hacer(nos) o deshacer(nos) mientras investigamos.

| Invisibilizadas en los medios

Las agendas deportivas locales continúan construyendo narrativas cuyos protagonistas son pre eminentemente los varones. Aunque hay un avance en la inclusión de deportistas mujeres en las noticias, la sobrerepresentación masculina perpetúa la mirada que indica que los deportes en general y el fútbol en particular, es cosa de ellos.

Sin torneos en desarrollo, las futbolistas locales prácticamente han desaparecido de los medios. Como mencionamos anteriormente, en el interior de la Argentina aún el profesionalismo no llegó, entonces no hay ni altas ni bajas de contratos, no hay “mercado” de pases que se discuta y sin lógicas de fútbol-espectáculo, los criterios de noticiabilidad se “olvidan” de mirar qué pasa con las pibas en estos tiempos.

Por otro lado, las nuevas tecnologías han comenzado a habilitar otros nuevos espacios de conexión y construcción de redes. Las modalidades de conversatorios, paneles y redes mediante diferentes plataformas han comenzado a motorizar la visibilización de problemáticas específicas sobre el fútbol y mujeres desde diferentes enfoques y con diversxs actorxs. A sabiendas del acceso desigual a la conectividad a lo largo y ancho del país, es importante poder rescatar estas experiencias. Emergen ante la necesidad de encontrarnos con otrxs, discutir y proponer nuevas agendas, intercambiar experiencias y potenciar a mediano y largo plazo, encuentros que hasta ahora no fueron posibles, ni antes, ni durante la llegada del coronavirus.

Infancias olvidadas

Tal como venimos desarrollando, la pandemia no nos toca igual a to-dxs. En el juego constructor de identidades, de subjetividades, de placer y disfrute hay quienes piden cancha, pero aún están lejos de volver a ellas. ¿Qué pasa con las infancias? Desde el 19 de marzo hasta ahora, las canchas de fútbol no volvieron a ser ocupadas para ejercer un derecho básico de lxs niñxs, el derecho a jugar.

En el caso que nos ocupa, la ausencia de circulación comunitaria ha permitido encontrar algunos intersticios para renovar el encuentro con la pelota y sobre todo, con lxs otrxs. Una de las opciones fue la habilitación para jugar fútbol 5 en canchas que se alquilan con tales fines bajo el cumplimiento de (no tan) estrictos protocolos. Esta medida si bien, permitió que las jugadoras vuelvan al ruedo, sólo permite el acceso a las mayores de 18 años. En este sentido, las niñas y adolescentes una vez más quedaron en *offside*.

Al inicio mencionábamos un escenario de conquistas de derechos en las calles de los colectivos de mujeres y disidencias que cada vez interpela con más fuerzas y también resistencias, a todas las instituciones. En los clubes y en las ligas, la llegada de las nenas con el acompañamiento de sus familias es una de las batallas culturales ganadas. Sin embargo,

en muchos casos dichas organizaciones no han estado a la altura. Sin escuelitas para formarse o con la generación de obstáculos para participar de los torneos oficiales, hay mucho librado a la “buena voluntad” de quienes manejan las riendas y poca voluntad política transformadora, de esa que los feminismos nos ayudan a visualizar y promover. En tiempos de pandemia, el desafío se retruca, y nos invita a pensar cómo volver a una “nueva normalidad” que sea otra y que implique desde las bases las mejores condiciones de acceso para todxs.

Brasil

Desafios metodológicos de pesquisas com pessoas com deficiência em tempos de pandemia

Luiz Rojo*

Tive a oportunidade de acompanhar uma atividade organizada pela World Anthropological Union (WAU, 2020), no qual se discutiu os impactos da atual pandemia sobre o trabalho de campo antropológico. Embora cada pesquisa tenha as suas particularidades e a área da netnografia venha se desenvolvendo nas últimas duas décadas, a impossibilidade de se utilizar muitas das técnicas etnográficas, em particular a observação participante, tem profundas consequências para o fazer antropológico. Nesta atividade, portanto, pesquisadores de todos os continentes e de diferentes campos de estudos, trouxeram suas contribuições para pensar como dar continuidade às nossas pesquisas em situações tão diversas quanto aquelas que envolvem populações que não possuem acesso às tecnologias digitais, grupos que vivem em situações de risco e que

* Universidade Federal Fluminense (UFF), Brasil. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. luizfrojo@gmail.com

não podem se expor livremente nas redes sociais, entre muitas outros casos que impõem limites para uma transposição automática dos trabalhos de campo para os ambientes virtuais.

Faço esta breve introdução para situar que os impactos da pandemia sobre minha própria pesquisa atual traz, simultaneamente, elementos comuns a muitos trabalhos que tiveram que ser suspensos ou reorientados na Antropologia e aspectos singulares de quem desenvolve uma etnografia sobre práticas esportivas de pessoas com deficiência. Após ter passado quatro anos pesquisando em uma das mais importantes instituições esportivas brasileiras voltadas para o esporte adaptado de alto rendimento, reorientei meus objetivos para analisar um movimento relativamente recente no Brasil.

Nos últimos anos, na esteira do fortalecimento e diversificação das assessorias esportivas, que do treinamento para as corridas de rua passaram a incluir triatlo, corridas de montanha e de aventura, entre outras (Cartaxo, 2012; Oliveira, 2016), surgiram movimentos como “Empresto Minhas Pernas” e “Correndo Por Eles”. Embora com algumas singularidades que os diferenciam, ambos buscam inserir pessoas com deficiência – que não seriam propriamente atletas – e seus amigos e/ou familiares no ambiente das práticas esportivas, principalmente das corridas de rua.

O trabalho de campo referente a esta pesquisa foi interrompido ainda em sua fase inicial, o que dificulta a elaboração de interpretações mais avançadas sobre este fenômeno. Entretanto, no que posso considerar como uma primeira abordagem interpretativa, a partir dos dados inicialmente construídos, estes movimentos podem ser compreendidos como uma derivação das Organizações Não-Governamentais (ONGs) que, de algum modo, buscam ocupar o espaço deixado pela ausência de iniciativas governamentais na promoção de políticas públicas para setores específicos da população.

Assim, no entender de alguns de seus proponentes, haveria uma atenção específica, fortalecida nas duas últimas décadas, para os atletas com deficiência, principalmente para aquelas pessoas que buscavam o alto

rendimento, orientadas para a participação em competições nacionais e internacionais, com destaque para os Jogos Paralímpicos. Por outro lado, inexistiram ações que buscassem inserir pessoas com deficiência no ambiente esportivo em atividades de lazer. A proposta destes movimentos, portanto, ao literalmente “emprestar as pernas” ou “correr por eles”, era a de construir ou fortalecer parcerias entre pessoas sem deficiência que, na maior parte das vezes, correriam empurrando os triciclos ou cadeiras de rodas e pessoas com deficiência que, desta forma, poderiam usufruir destes espaços sem necessariamente se tornarem atletas, mesmo que amadores.

Desde março de 2020, no entanto, a realização de corridas de rua se encontra suspensa no Rio de Janeiro, medida que se estendeu para boa parte do território nacional, conforme foi se alastrando a contaminação pelo Coronavírus. Paralelamente, a maior parte das pessoas com deficiência se encontra entre os chamados grupos de risco que possuem maior possibilidade de desenvolvimento de consequências graves em caso de contaminação. Este contexto fez com que todas as atividades destes grupos fossem suspensas e, uma vez que se tratava de uma atividade de lazer esportivo – diferentemente de um clube ou uma equipe permanente de uma seleção – as possibilidades de dar sequência à pesquisa diretamente com as pessoas com deficiência e seus familiares, através das redes sociais, é limitada pela baixa inserção destes grupos nas páginas destes movimentos.

Acrescente-se a esta situação o fato de que uma das dimensões que eu pretendia analisar, de forma comparativa com minha pesquisa anterior, era a dimensão da corporalidade. Neste caso, não apenas a pandemia impediu qualquer condição de observação direta dos usos do corpo nesta prática esportiva quanto a própria possibilidade de um exercício comparativo entre dados construídos através da observação participante e um relato meramente discursivo sobre as sensações corporais tornava-se inviável. Cabe aqui ressaltar que esta é uma dificuldade que deve atravessar boa parte dos estudos sobre os esportes que tenham como um de suas questões o estudo da corporalidade.

Por fim, é importante referir que, embora o trabalho antropológico tenha se caracterizado historicamente como uma empreitada individual, parte

significativa das pesquisas desenvolvidas por professores universitários no Brasil, como é o meu próprio caso, se faz de uma forma que, se não pode ser literalmente denominada de coletiva – dado que cada componente realiza, via de regra, uma etnográfica própria – seria apropriadamente chamada de colaborativa.

É exatamente esta dimensão colaborativa que também se fragiliza em tempos de pandemia. Particularmente nesta pesquisa contava com a participação de uma estudante de graduação diretamente envolvida com a construção deste projeto, além de uma orientanda de mestrado que realiza seu trabalho em um tema correlato. Para além das dificuldades específicas da etnografia neste contexto, os impactos sociais, econômicos e emocionais da quarentena implicaram, no caso deste projeto, na suspensão da contribuição da primeira e na reorientação da pesquisa da mestranda, com consequências diretas sobre o trabalho em equipe que vínhamos realizando.

Com este breve relato, pretendi apontar questões que, embora situadas em um caso particular, entendo que atingem diversas outras pesquisas de cunho etnográfico. No curto espaço deste texto não cabe apontar as possíveis alternativas a serem exploradas, mas pelo menos indicar que essas dificuldades não inviabilizam, apenas redimensionam os desafios do trabalho de campo e da pesquisa antropológicas.

REFERÊNCIAS

- Cartaxo, Camila. Amizade, corpo e consumo entre corredores de rua de assessorias esportivas na zona sul do Rio de Janeiro. Dissertação de Mestrado. Programa de Pós-graduação em Antropologia. Universidade Federal Fluminense. Niterói, 2012.
- Oliveira, Cilene. Aventura, performance, sofrimento: construção de corporalidades em esportes de aventura. Dissertação de Mestrado. Programa de Pós-graduação em Antropologia. Universidade Federal Fluminense. Niterói, 2016.
- WORLD ANTHROPOLOGICAL UNION. Fieldwork in an era of pandemic: digital (and other) alternatives. 2nd Webinar. <https://www.youtube.com/watch?v=pYQqe-VMFb90>, May 2020.

Pesquisar esportes em tempos de pandemia

Um relato¹

Michelle Carreirão Gonçalves*
Julian Silvestrin**
Alexandre Fernandez Vaz***

A suspensão das práticas esportivas durante a quarentena vivida no Brasil em função da pandemia de coronavírus propõe novas problemáticas para as pesquisas sobre esporte, algumas inéditas e que demandam, portanto, estratégias para sua abordagem que não sejam exatamente as mesmas de antes. Estão interditados os encontros e confrontos entre corpos em situações de treinamento e competição, movimentos

1 As pesquisas contam com apoio do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq) e da Fundação Capacitação de Pessoal de Nível Superior (CAPES).

***** Doutora em Educação; Professora Departamento de Didática/Faculdade de Educação da Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), Brasil. Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea – UFSC/UFRJ/CNPq.

****** Mestre em Educação Física; Doutorando em Ciências Humanas na Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), em Florianópolis, Brasil. Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea – UFSC/UFRJ/CNPq.

******* Doutor em Ciências Humanas e Sociais; Professor do Programa de Pós-graduação em Educação e do Programa de Pós-graduação Interdisciplinar em Ciências Humanas da Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), em Florianópolis, Brasil; Pesquisador do Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico (CNPq). Núcleo de Estudos e Pesquisas Educação e Sociedade Contemporânea – UFSC/UFRJ/CNPq. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

insubstituíveis por outras formas de conexão, como as virtuais. Ou talvez não seja exatamente assim, mas isso ainda não sabemos, ao menos não inteiramente. Consideremos alguns de nossos esforços que tomam o esporte como tema de investigação.

Os novos protocolos sanitários de prevenção à doença podem impactar, nos termos das estéticas no esporte, os dois polos do que temos denominado *obra esportiva*, entendida como artefato estético contemporâneo tomado em analogia à obra de arte, mas analisado a partir de suas especificidades. No caso da produção, é possível que ocorra um delineamento de novas formas de jogo demandadas pela diminuição do contato corporal. Outras questões, como tempos alargados de disputas e/ou de transições (no caso de esportes individuais) – pela necessidade de assepsia de implementos, por exemplo –, ou mesmo a revisão do espaço físico em que tradicionalmente ocorrem – especialmente os ambientes fechados – pode também alterar a estética das contendidas. No que concerne à recepção, a retomada dos campeonatos de futebol sem público nos estádios coloca um elemento importante, pois a relação espectador-espetáculo fica inteiramente mediada pelos meios de comunicação, especialmente pelas transmissões televisivas e por canais de internet, conformando uma sensibilidade educada exclusivamente pela aparelhagem de captação e veiculação de imagens. Elas promovem formas distintas de ver (e também de ouvir) em comparação à experiência ao vivo, devido às técnicas utilizadas, como enquadramentos, closes, movimentações da câmera, seleção de imagens, falação (narrações e comentários), entre outras. Além disso, durante o período sem competições, muitos canais reprisaram disputas antigas, inclusive de décadas atrás, o que as torna interessantes para se analisar, comparativamente, as estéticas do mesmo esporte ao longo dos anos. Por fim, pode-se perguntar ainda quanto e de que forma a ausência de público nos estádios, ginásios, pistas e piscinas atuará na produção das formas de jogo, questionamentos todos que somente a investigação em médio e longo prazo poderá desvelar.

Em outra situação de pesquisa, observamos como a pandemia tem afetado a população LGBTI+ (Lésbicas, Gays, Bissexuais, Travestis/Transgêneros, Intersexuais e outras possibilidades mais dissidentes nos registros

sexual e de gênero) e, mais especificamente homens trans: os que foram assignados biopoliticamente como meninas/mulheres, mas que se identificam com as masculinidades e que de diferentes formas transicionam de gênero. O projeto que acompanha equipes times de futsal e de rúgbi de homens trans tem prosseguido, embora as incursões no campo estejam com jogos, treinamentos e outras atividades suspensas, mantendo-se, no entanto, nas redes sociais e grupos de WhatsApp. As atividades de preparação do grupo de rúgbi têm se desenvolvido via aplicativo zoom, de maneira a manter-se os laços sociais construídos. Temos observado, ademais, uma exposição mais intensa dos jogadores nas redes, em que falam de suas experiências no esporte, o que aconteceu principalmente em junho, considerado o *mês da diversidade*. Outro fenômeno interessante que tem sido observado é que se facilita o acesso à hormonioterapia, uma vez que, para a renovação da receita do medicamento na rede pública de saúde, está suspensa a obrigatoriedade do comparecimento ao atendimento médico presencial. Liga-se a isso a ampliação de formas de apoio psicológico (para além do atendimento clínico), haja visto que muitos deixaram suas residências de então e retornaram para a de seus familiares, fonte de sofrimento para aqueles que não têm sua identidade respeitada nesse âmbito.

Em um terceiro registro, o fechamento temporário de arquivos e bibliotecas impediu que parte de uma pesquisa sobre o que pode ser visto como o segundo impulso do movimento *running* no Brasil, no final dos anos 1970 e início da década seguinte, pudesse ter continuidade. As práticas do jogging e os treinamentos e competições foram interditados e, de certa forma, também a pesquisa sobre elas. Momentaneamente suspensa de um lado, a ênfase da investigação recai sobre uma análise de relatos memorialísticos e ficcionais de corredores de diferentes extrações, desde o primeiro a correr uma milha em menos de quatro minutos, Roger Bannister, ou a lenda estadunidense Steve Prefontaine, até entusiastas como o escritor Haruki Murakami e o médico e igualmente escritor Dráuzio Varela. Soma-se a eles a ficção de Alan Sillitoe e Ricardo Lísias. Trata-se de observar o imaginário construído em torno da performance, exprimindo, na forma literária e na eleição temática, algo do inconsciente do tempo e de cada lugar de enunciação, atualizando (ou

não) o mito do herói, seja nas conquistas esportivas e ou no discurso de superação dos próprios limites. Joga nisso um papel importante, sempre, o sacrifício e a narrativa sobre ele, incorporando, em menor ou maior grau de profundidade, a construção de um discurso sobre si ou sobre uma personagem, e a respeito de possíveis consequências das escolhas de cada um.

Em diferentes registros, os trabalhos seguem com as condições que o tempo presente nos impõe, o que inclui as barreiras para a pesquisa, mas especialmente as para o esporte. É com elas que lidamos, é com a pandemia que precisamos conviver. Experiências que para nós eram inéditas.

Canadá

Fútbol y Coronavirus

Entre manos

Beatriz Vélez*

Las consignas *Quédate en casa*, *Mantente a salvo* o *Salva vidas* están acarreado un sentimiento de miedo al contacto físico y a las manos, considerados como vectores de contagio. En la práctica, tememos contraer el virus por cercanía al Otro al *manipular* objetos o *tocarnos* la cara.

¿Cómo comprender los nexos entre el miedo al Otro suscitado por el coronavirus y el fútbol, cuyo valor como juego y goce depende de la presencia encarnada en Otro?

Concordancias y discordancias unen esos dos universos dispares:

1. *El alcance sociológico del poder otorgado los concuerda.* El coronavirus pesa como una amenaza sobre la salud de la humanidad (un poder negativo). El fútbol cuenta como un detonador de fiesta para la humanidad (un poder positivo). Sus espectáculos se pregonan como protectores de salud en la sociedad tecnológica si

* Socio antropóloga del fútbol. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

consideramos los estados de alma de algunos hombres amorosos: “El fútbol no es una cuestión de vida o muerte. Es más que la vida”. “¿Qué sabés del amor si nunca has amado un equipo?”

2. *El contagio.* Siendo común a ambos universos tiene efectos discordantes en cada uno. El contagio en el Coronavirus, transmitido aún por un ser amado, puede eventualmente matar. El contagio mimético en el fútbol, transferido por proximidad corporal con otros contaminados (*tifosis*), hace de soldadura de un placer que se comparte abrazando y besando aun a desconocidos. El contagio mimético en el fútbol transporta los cuerpos de todos a un mundo de fantasía. Los futbolistas en el terreno, los espectadores en las gradas, se abandonan en la carnalidad ajena del compañero de proeza, del vecino en estadios, plazas, bares, salones. La densidad corpórea y el contagio mimético que alimenta el sentimiento de amor por el fútbol habla relaciones con el Otro en abierta oposición a las reclamadas por el coronavirus
3. *Las manos.* El fútbol es un deporte popular también por la simplicidad de su equipamiento reducido casi al cuerpo, privado de sus manos. Esas manos rendidas hoy extremadamente sospechosas de propagar el Covid 19.

Manos y pensamiento

El coronavirus y el fútbol trabajan en contra o favor del contacto corporal, pero ambos vigilan particularmente la destreza manual.

El poder de las manos, ligado al avance técnico y artístico, al desarrollo de nuestra corporeidad y humanidad (lo manual habla a lo mental y viceversa), deriva de su extrema ductilidad y capacidad de comunicación con los sentidos (la vista particularmente).

Si los pies nos sostienen y conducen en la cancha como en la vida, es por las manos que nos sentimos como enrollados en el mundo y capaces de tender puentes hacia las cosas y los demás. Las manos gozan de

una gran libertad y sus despliegues han inspirado con admiración o desconfianza la imaginación colectiva. Sus movimientos rápidos, ligeros o sutiles denotan lo escondido, retorcido o sucio. Tener las manos limpias habla de la higiene personal, social o moral de su portador.

Bien que ligadas al cuerpo se despliegan con tal autonomía que, frágiles, sentimos perder su control (se nos va la mano) e inventamos la mezquina metáfora de *manipulación* para hacer referencia a su plasticidad. Sus movimientos versátiles nos acercan a todo, guían y apoyan la extensión de nuestras emociones por el tacto. Palabras y arte nos tocan y por nuestros primeros contactos comenzamos la gran aventura del mundo hacia la realización de nuestra humanidad guiados por la pregunta ¿somos inteligentes porque tenemos manos o por las manos hemos desarrollado la inteligencia?

El coronavirus tiene en jaque al fútbol porque el aislamiento físico choca con la experiencia de ese deporte que da al público el título de jugador # 12. Porque para jugarlo y gozarlo necesitamos de otras personas, de encuentros en cuerpo y alma entre equipos estructurados e individualidades fuertes. El aislamiento mina los ideales de sus protagonistas afanados en prepararse bien para mostrarnos un juego capaz de llenar nuestro vacío existencial por su calidad.

La densidad y proximidad carnal de la masa en júbilo y las actuaciones inusitadas del cuerpo repelen las estrategias de combate contra ese virus el cual tiene en común con el fútbol el principio de duda, léase de aversión a las astucias de las manos.

Prescripción del pie, proscripción de la mano

Abordemos ahora el tema del alcance antropológico que comporta el mandato del fútbol consistente en “proscribir la mano y prescribir el pie” para intentar controlar un balón redondo, rodando a 150 km por hora sobre un vasto terreno bajo la codicia de 22 jugadores.

A la luz de una Antropología fundamental (Morin) podríamos preguntarnos en qué se fundamenta un mandato tan demencial en un juego con balón. ¿Quizá para envilecer la versatilidad y potencia cognitiva de las manos? O su implantación ¿Viene del reconocimiento de que sobrepasar nuestros propios límites (los del cuerpo incluidos) es tan fundamental a los humanos como respirar?

Lo cierto es que para jugar respetando tal principio, los futbolistas están obligados a punzar sobre su capacidad de inventiva corporal más allá de lo usual. Cabriolas excepcionales como el escorpión, la chalaca, el sombrero, surgidas bajo la presión del ardor en el combate, la fuerza del movimiento y el poder de la masa, hablan del lenguaje de la carne, excepcional, inédito y efímero. El amor-fútbol abraza al mundo entero porque en el estadio se refleja nuestra condición primordial de seres carnales unidos por la misma acción de juego, gesto, grito, palabra, canción.

Si el contacto físico opone el fútbol y el coronavirus, la desconfianza mutua ante las habilidades cognitivas y sensibles de las manos los junta.

El cuerpo y las manos endiabladas ¿Qué nos inspirarán éstas en el post-coronavirus al momento de presenciar las proezas de los cuerpos amputados de manos que representan los futbolistas?

Lo ignoramos, pero seguramente dichas proezas serán plebiscitadas por los aplausos interminables y olas recurrentes de los espectadores quienes así presentes posibilitarán la revancha de las manos que, aun pros-critas, volverán a reinar en la escena para celebrar las proezas del pie.

Chile

Clubes de barrio, deporte y pandemia

Bernardo Guerrero Jiménez*

No hay aspecto de la vida en sociedad que no haya sido tocado por la presencia del virus. Nos tiene confinados en casa, además con una crisis económica de magnitud. Uno de ellos tiene que ver con el deporte. La TV ha tenido que desempolvar viejos archivos para mantener las audiencias. Las anécdotas de futbolistas y entrenadores se han convertido en género literario. Partidos que no recordábamos aparecen en pantalla. La digitalización de los partidos del mundial de 1962 es una buena muestra de ello. Lo mismo sucede en la NBA, desclasificando documentales.

Se exhibe también cómo la elite del deporte se las arregla para entrenar en sus lujosas casas con todo tipo de comodidades. Muchos de ellos han montado campañas de solidaridad.

La prensa en todas sus expresiones, a diario informa sobre los tratos que llegan los deportistas con sus clubes en el tema de los sueldos. Algunos alcanzan acuerdos voluntarios y otros no. En Chile el caso de Colo-Colo

* Sociólogo. Profesor Titular. Universidad Arturo Prat, Iquique, Chile. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Correo electrónico: bernardo.guerrero@gmail.com

tiene que ver con un desacuerdo entre los jugadores y quienes manejan esa institución.

Sin embargo, hay otra realidad, la del deporte amateur. Esta no aparece en la televisión. Las miles de canchas no sólo de fútbol, sino que también de básquetbol, diamantes de béisbol, gimnasios de boxeos, del judo, karate, están vacías.

Los clubes de barrios que sustentan muchas de estas actividades están en una profunda crisis que hasta ahora permanece invisibilizada. Ubicados en las comunas más pobres de este tan desigual país, han tenido que detener todas sus actividades deportivas y sociales. Muchos clubes han celebrado sus aniversarios con sus socios encerrados en sus casas. Las redes sociales jamás van a reemplazar el encuentro cara a cara. Cantar el himno del club por Zoom, no tiene gracia alguna. Además, la tecnología excluye a los viejos, por no saberla usar. Y sin ellos, la memoria deportiva no se transmite en esos días especiales que suelen ser los aniversarios. Los abrazos, la mirada cara a cara, está mediada por una pantalla. “Ojalá salgamos de esta para abrazarnos” comentaba un jugador, “aunque no sea un abrazo de gol”, concluía.

Hemos tenido que retirarnos del entramado social en la que desarrollamos lo que denomino el ocio productivo. Inmensas redes sociales, en la que los deportistas, transitan. Los encuentros de los fines de semana, los entrenamientos por la tarde, las reuniones, han sido clausurados.

En términos sociológicos, la sociedad civil en tiempo de pandemia se ha debilitado. Toda la actividad ciudadana que articuló el 18 de octubre del año 2019, producto del estallido social, ha quedado en suspenso. Si la consigna era estar todos juntos, la de ahora está protocolizada por la distancia física.

La actividad deportiva que se desarrolla en forma intensa no ha escapado al inmovilismo en la que hoy nos encontramos. Y hay más.

Los fondos concursables para la actividad deportiva amateur, ofertada por el Estado bajo la glosa del Fondo Nacional de Desarrollo Regional

(FNDR), corren el grave peligro de no ofertarse este año. Hay otras urgencias que son comprensibles. Esto traería como consecuencia dos situaciones. 1.- El declive institucional de las frágiles estructuras de los clubes deportivos y 2.- El aumento del desempleo en horas que se pagan a entrenadores, árbitros, entre otros.

Pero hay un tercer elemento aun más complicado: la orfandad en que están quedando los miles de niños y niñas que encuentran en sus prácticas deportivas un complemento en su formación que le otorga la escuela. Sabemos que los clubes deportivos son dispositivos de construcción de identidad y de redes sociales, de producción y de encadenamientos generacionales: jugó el abuelo, el padre y el hijo. La sede social opera como un segundo hogar, lugar de encuentro.

Tanto la escuela como los clubes deportivos están en situación de vacío.

La escuela una vez que pase esta situación de crisis, podrá levantarse, el Estado está para ello, Pero no podemos decir lo mismo de los clubes deportivos. Sin proyectos consursables, se tendrá que echar a mano a la voluntad de los socios que como bien sabemos deben también “parar su olla”. Es muy probable que muchos clubes amateurs se declaren en receso, por lo menos, este año.

Pero hay una bella paradoja. Los clubes deportivos de barrio son los primeros que se han organizado, a través de sus redes sociales, para ir en apoyo de los que pasan hambre. Una solidaridad horizontal que tiene una larga historia. En el Norte Grande de Chile, esta solidaridad data de los años 30, con la crisis del salitre. Se organizaban encuentros amistosos para ayudar a los desempleados. Sin ayuda del estado siguen tendiéndole la mano al necesitado.

Es hora de pensar en una política pública deportiva que entienda y apoye la función social que cumplen los clubes deportivos en lo que dice relación a la creación de capital y de redes sociales. Estas estructuras intermedias muchas veces frágiles, debe ser apoyadas en su desarrollo.

El inmovilismo en que se encuentran hoy los clubes deportivos sólo tiene comparación con los primeros años de la dictadura de Pinochet. En la gran crisis del capitalismo en los años 30, cuando las oficinas salitreras deben cerrar y los desempleados bajar a Iquique, los clubes deportivos realizan partidos de fútbol para apoyar las llamadas ollas de los pobres.

La ausencia de estas estructuras en la sociedad civil que trazan su existencia desde comienzos del siglo XX no puede ser abandonadas a su propia suerte. Son parte de un patrimonio y expresión de una sociabilidad abierta al mundo, portadores de una ética social y colectiva en que la colaboración y ayuda mutua es vital. Los clubes deportivos son instituciones estratégicas para una sociedad más igualitaria.

En ambiente de postpandemia, llámese como se le quiera llamar a la normalidad que deseamos, los clubes deportivos deben jugar un rol importante, no sólo en la contención, sino que también en la proyección y constitución de una sociedad más democrática. El estallido del 18 de octubre y el Coronavirus, nos han desnudado como sociedad, pero con vocación política podemos, en una cancha pareja, empezar a soñar un país distinto.

La pelota del “Archivo Fútbol Femenino” sale rodando

Carolina Cabello Escudero*
Carlos Vergara Constela**

En septiembre del 2019 se conforma en Valparaíso, Chile, el grupo de trabajo e investigación “Archivo Fútbol Femenino” con un doble objetivo: por una parte, problematizar las condiciones de precarización, desigualdad y vulneración de las mujeres en torno a su participación en el mundo futbolístico y, por otra, profundizar sus estrategias, prácticas y representaciones respecto a cómo se vive el fútbol en cuerpo de mujer.

Con la mirada puesta principalmente en el fútbol amateur de la región de Valparaíso (que a la fecha suma 8.000 mujeres federadas en la ARFA Asociación Regional de Fútbol Amateur) y en el equipo semi-profesional

* Socióloga, Estudiante de Magíster en Historia. Futbolista amateur (Alianza Recreo), Comentarista Radial deportiva. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

** Sociólogo, Estudiante de Doctorado en Geografía. Futbolista y dirigente amateur (Villa Berlín). Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

de Santiago Wanderers de Valparaíso (que compite en la Asociación Nacional de Fútbol Chileno –ANFP–), el equipo conformado por Carolina Cabello, Carlos Vergara, Carolina Uribe (provenientes de la Sociología) y la realizadora audiovisual Marianne Stoaller, se encuentra en etapa de producción de datos y levantamiento de la información para los distintos proyectos que componen Archivo Fútbol Femenino.

El más avanzado de ellos es el desarrollo de la producción documental *“Decanas, porteñas de pasión verde”* (dirigido por Marianne Stoller), donde el equipo ha aportado con material de archivo y contenido bibliográfico para el guión y el montaje de la postproducción. El documental recoge años de fuerza, sacrificio y pasión de las mujeres y familias del Santiago Wanderers femenino (el club de fútbol profesional más antiguo de Chile), evidenciando cómo el fútbol femenino transita desde la resistencia hacia la lucha por la conquista de un espacio¹.

Paralelamente, el equipo de Archivo Fútbol Femenino se encuentra realizando un trabajo etnográfico basado en una serie de observaciones y entrevistas en profundidad a jugadoras futbolistas semi-profesionales y amateurs con el objetivo de comprender la configuración de un sistema de disposiciones, prácticas y representaciones de las mujeres futbolistas de Valparaíso. A su vez, este trabajo ha permitido constituir una base de datos de Asociaciones, Clubes, Competencias, Ligas, Canchas y jugadoras que dan cuerpo a la explosión que ha tenido el fútbol femenino amateur en toda la región de Valparaíso. Si bien, esta investigación quedó pausada debido al contexto COVID-19 y la imposibilidad de realizar entrevistas programadas presenciales, desde el mes de junio el equipo ha retomado el levantamiento de información a través de plataformas virtuales. El trabajo de campo continuará cuando se retomen los campeonatos oficiales del fútbol femenino amateur en Valparaíso, donde se ha prestado especial atención a la Copa de Campeones Oriana Galarce Tapia, paralizada en su serie de octavos de final. Esta copa, de especial

¹ En la actualidad, el material asociado al documental es posible encontrarlo en la web www.decanas.cl y el equipo se encuentra en etapa de difusión y captación de recursos financieros que permitan finalizar la postproducción. El lanzamiento se proyecta para diciembre del 2020 o cuando la emergencia sanitaria producto del COVID-19, así lo permita.

trayectoria en el fútbol amateur, es de las competencias más relevantes de la región de Valparaíso en fútbol femenino, puesto que en ella participaron 62 Clubes, representantes de 36 Asociaciones.

Es importante señalar que este último proyecto, como la mayoría de las investigaciones relacionadas con el deporte y el fútbol en Chile, surge desde la autogestión y el compromiso político ético del equipo investigativo con la construcción de un fútbol feminista. El proyecto no cuenta con financiamiento directo, ni de espacios comerciales como auspiciadores, ni de instancias académicas formales, lo cual refleja la precariedad a la que se enfrenta la investigación en nuestro país. Esto, por un lado, limita las posibilidades de finalizar en el corto plazo investigaciones relevantes para comprender la agencia femenina en el quehacer deportivo nacional y desde ahí proponer una serie de elementos programáticos que apunten a subvertir la posición de la mujer en el ámbito deportivo. Sin embargo, por otro lado, el mismo carácter autogestionado de la investigación permite no estar sometido a temporalidades académicas que no logran ajustarse a los tiempos que demanda una investigación que requiere profundidad y amplitud.

El Coronavirus y el fútbol-negocio

Diego Vilches Parra*

La crisis sanitaria y económica provocada por el Coronavirus ha revelado la fragilidad del modelo de negocios que domina la industria futbolística. Intentando controlar la propagación de la pandemia, en todo el mundo los gobiernos decretaron medidas sanitarias que implicaron, además de cuarentenas, confinamientos y cierres de fronteras, la suspensión de las competencias deportivas. Es que los estadios repletos representan gigantescos focos de contagio. En efecto, como aseguró el representante italiano de la Organización Mundial de la Salud, el partido de *Champions League* entre Atalanta y Valencia fue tanto un acelerador de la transmisión del coronavirus en Lombardía como un vector de propagación hacia España (Miserachs, 2020). De hecho, el impacto del Covid-19 sobre el fútbol fue tan repentino que la principal competencia de clubes europeos entró en receso cuando todavía faltaba definir a la mitad de los cuadros que intervendrán en la fase de cuartos de final.

* Doctor © en Historia por la Pontificia Universidad Católica de Chile. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

Para el negocio del fútbol el problema es que, con las canchas clausuradas, se esfumaron los ingresos por la asistencia a los estadios. A fines de marzo, cuando ya se temía que el retorno sería a puertas cerradas, se calculaba que las pérdidas del fútbol europeo superarían largamente los 3.500 millones de euros (Marquez, 2020). La industria ha resistido con los dineros provenientes de los derechos de transmisión; y son estos compromisos los que obligaron a las federaciones a buscar estrategias que permitan la reanudación de las competencias, dándose la chocante situación de que mientras son millones los afectados por la crisis sanitaria y social, los empresarios del fútbol, como buenos capitalistas, no han parado de presionar a sus gobiernos para que la pelota vuelva a rodar. Es que el parón futbolístico hizo que los clubes tuvieran problemas para funcionar normalmente. A fines de marzo eran varios los equipos españoles, entre ellos el orgulloso Atlético de Madrid, que se habían acogido a un ERTE¹. Incluso el Barcelona amenazó con uno si el equipo estelar no aceptaba una reducción de sus salarios. Pareciera que la falta de liquidez tiene al gigante catalán jugando al límite. A fines de mayo la prensa advertía que, para cubrir compromisos inmediatos, necesitaban conseguir unos 70 millones de euros (Rojo, 2020).

Es sorprendente que el Barcelona, que de las últimas 15 ligas españolas ha ganado 10, se encuentre en una situación tan precaria. El problema de los blaugranas; que además de fútbol femenino y una cantera considerada legendaria, cuentan con ramas de basquetbol, balonmano, voleibol, entre otras, es que gastan poco menos del 60% de su presupuesto anual solo en los sueldos del primer equipo (Rojo, 2020). Aunque los dirigentes confían en obtener oxígeno con las ventas de algunas de sus figuras, no hay ninguna claridad de que hoy existan compradores dispuestos a desembolsar los millones que necesitan los catalanes. Por el contrario, pareciera que la industria camina hacia un periodo de austeridad y, de hecho, el Real Madrid ya advirtió que este sería un “verano sin fichajes” (Díaz, 2020). Es que, aunque Edwin Van der Sar alegara que las figuras

¹ ERTE es un mecanismo que permite a los empresarios suspender temporalmente los compromisos contractuales con los trabajadores de la empresa.

del Ajax no dejarían Ámsterdam a precio de liquidación, la tasación de Donny Van de Beek ya cayó en un 20% (Ruybal, 2020).

El Coronavirus ha abierto una herida en un negocio caracterizado por la desproporción entre los presupuestos de poderosas instituciones transnacionales y lo que gastan en traspasos y sueldos de jugadores. En los últimos años donde más claramente se ve este problema es en el ridículo ranking del “defensa más caro de la historia”. El 2018 Virgil Van Dijk alcanzó la punta de esta carrera, solo para ser superado un año después por los traspasos de Matthijs de Ligt y Harry Maguire. Más allá de no tener muy claro quién es Maguire -ni a quién le ha ganado-, parece increíble que se paguen esas cantidades por jugadores cuya principal función es evitar los goles del equipo contrario. Ahora, no es que el problema se solucione si estos fueran los precios por un volante creativo o un goleador. De hecho, ni el efecto mediático ni todas las camisetas vendidas, y tampoco los campeonatos ganados, justifican que el Paris Saint Germain pagara más de 222 millones de euros por Neymar. Lejos de dudar de la calidad de estos jugadores, lo problemático son las obscenas cantidades involucradas en este negocio. Hoy en día es más claro que nunca que el negocio futbolístico está tan descontextualizado de la sociedad, y la historia, que jugadores que ni siquiera han jugado un mundial valen más de lo que acumularon en toda su carrera leyendas como Pelé, Crujff o Maradona. Esta inflación, sin margen de dudas, ha hecho que la distancia que separa al futbolista aficionado del profesional sea cada vez más insalvable. Estos millonarios precoces, como los bautizó Bielsa, viven verdaderamente en otro mundo.

Mientras en Sudamérica los dirigentes siguen presionando por un pronto retorno a la actividad, la pelota ya está en juego en Europa. Sin embargo, lo hace con protocolos tan estrictos que algunos, sin valorar el poder jugarlo en plena pandemia, consideran que el fútbol sin público no es el mismo. Pareciera no darse cuenta de que difícilmente la vida pueda volver a ser igual que antes del Coronavirus. En el contexto de la actual crisis, se vuelve urgente reforzar la reconstrucción de valores comunitarios, asociativos y horizontales que hicieron del fútbol una experiencia

emancipatoria para las grandes mayorías sudamericanas durante buena parte del siglo XX.

REFERENCIAS

- Miserach, Jaume. (2020). La OMS asegura que el Atalanta Valencia fue un “acelerador” del coronavirus”. *Mundo Deportivo*, 26 de marzo 2020. Obtenido el 4 de junio 2020, desde <https://www.mundodeportivo.com/futbol/20200326/48104356612/atalanta-valencia-coronavirusc-acelerador.html>
- Marquez, Luis. (2020). Estudio proyecta pérdidas de patrimonio de grandes clubes europeos de 28% por Coronavirus. *En Cancha.cl*, 30 de marzo 2020. Obtenido el 4 de junio 2020, desde <https://www.encancla.cl/las-millonarias-perdidas-que-tendrian-los-clubes-tras-el-coronavirus-lmg91/>
- Rojo, Luis. (2020). Rebaja salarial: a los jugadores no les convence la primera propuesta del club. *Marca*, 24 de marzo 2020. Obtenido el 4 de junio 2020, desde <https://www.marca.com/futbol/barcelona/2020/03/24/5e7a-226946163fa7708b463b.html>
- Rojo, Luis. (2020). El coronavirus provoca estragos en el Barcelona que alcanzan los 220 millones”. *Marca*, 14 de mayo 2020. Obtenido el 4 de junio 2020, desde <https://www.marca.com/claro-mx/futbol-internacional/barcelona/2020/05/14/5ebd4b7b-22601dd56b8b45ad.html>
- Ruybal, Pablo. (2020). Cae el precio de Ban de Beek y se pone a tiro. *Tribuna*, 8 de junio 2020. Obtenido el 3 de junio 2020, desde <https://tribuna.com/es/fcbarcelona/news/2020-06-08-cae-el-precio-de-van-de-beek-y-se-pone-a-tiro-1591602218/>

Colombia

Hablar de fútbol femenino en tiempos del Covid 19

Ana María Martínez Santamaría*
Diana Mancera**

El 22 de marzo de 2020, el Gobierno de Colombia expidió el Decreto 457 por el cual ordenó el aislamiento preventivo obligatorio de todos los habitantes del territorio nacional desde el 25 de marzo y hasta el 13 de abril de esta anualidad. Medida que ha sido ampliada y que en la actualidad rige hasta el 15 de julio de 2020, según el Decreto 878 de 2020. Así mismo, las administraciones regionales y municipales han decretado medidas de aislamiento preventivo y obligatorio, toques de queda, limitación a la circulación de vehículos y personas, entre otras medidas de salud pública como respuesta al creciente impacto de la pandemia de Covid-19.

Las autoridades sanitarias continúan recomendando evitar aglomeraciones de personas en eventos de asistencia masiva de público como

* Colectivo Feminista las Hijas de Safo. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. anamariamsmd@yahoo.es

** Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. dianamanceram@hotmail.com

los conciertos o los partidos de fútbol y por esa razón siguen restringida la celebración de estas actividades. Es más, el Ministerio del Deporte, mediante Resolución No. 000643 de 19 de junio de 2020, aprobó los protocolos específicos de las disciplinas deportivas “Actividades Sub Acuáticas, Atletismo, Canotaje, Ecuestre, Natación, Patinaje Carreras, Surf, Triatlón, Tiro y Vela” (art. 1), sin considerar la práctica del fútbol.

El hecho de que las ligas, tanto femenina como masculina, fueran suspendidas debido a las medidas de salud pública, ha generado una parada obligatoria y un replanteamiento de las dinámicas al interior de los clubes (formadores y profesionales) o en los órganos directivos.

Así mismo, los debates sobre las realidades y las persistentes inequidades en el fútbol practicado por mujeres (fútbol femenino) en Colombia, se han trasladado a espacios virtuales, tales como los webinars o las transmisiones en directo a través de plataformas virtuales o redes sociales.

Las jugadoras, entrenadoras, técnicas y árbitras comenzaron a hacerse visibles en la virtualidad, los directores técnicos se convirtieron en conductores de dichos espacios, donde la historia, la experiencia, las estrategias y las opiniones son expresadas de manera libre y buscando una construcción colectiva.

Diferentes generaciones de mujeres y hombres relacionados con el fútbol a nivel nacional comenzaron a hablar de sistemas, modelos y estrategias del entrenamiento basado en los aspectos técnicos, tácticos, fisiológicos y psicológicos aplicados al fútbol de mujeres de manera diferencial.

En los espacios virtuales se han escuchado las voces y las historias de las mujeres en el fútbol para reflexionar acerca de las condiciones de trabajo que enfrentan las mujeres futbolistas profesionales en medio de la pandemia.

El 6 de abril de 2020, el presidente del Club Independiente Santa Fe, emitió un comunicado en el que informó que debido a la contingencia por el Covid-19, se garantizaba la continuidad de contrato del plantel

masculino y se acordaban pagos parciales, mientras que el plantel femenino se le suspendieron los contratos. En este caso, se produjo una evidente situación de discriminación en el ámbito laboral por razones de género.

Hace un mes, el presidente del club Atlético Huila anunció que el equipo femenino no participará en un futuro torneo de esta modalidad “a menos que [los] aportes de Dimayor y Gobierno sean significativos”. A este respecto, cabe resaltar la casi total ausencia de políticas que favorezcan la práctica profesional de deporte por parte de las mujeres, así como la carencia de programas específicos desde los organismos directivos para promover el financiamiento y patrocinio privado de los clubes femeninos.

La situación de disparidad e inequidad que experimentan las jugadoras de fútbol profesional, se hizo más evidente el pasado mes de junio, tras lo ocurrido con la candidatura de Colombia para ser sede del Mundial de Fútbol de Mujeres 2023 organizado por la FIFA. Cuando Australia y Nueva Zelanda fueron escogidas para que este mundial se realizara en dichos territorios, luego que Colombia obtuviera el puntaje más bajo 2,8 sobre 5, frente a un 4,1 de Nueva Zelanda y Australia.

Cabe resaltar, que este puntaje obtenido por los postulantes no se relaciona únicamente con la calidad de su infraestructura o su capacidad hotelera, los riesgos comerciales, de seguridad o de atención en salud, sino, además, por el compromiso real con la equidad de género, campo en el cual, Nueva Zelanda y Australia, lograron puntos adicionales.

La primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Arden, en carta dirigida a la FIFA, respaldó la postulación conjunta de su país y Australia al declarar: “somos líderes no sólo en el fútbol femenino, sino en el camino para lograr la igualdad de género” y agregó: “hemos logrado la igualdad salarial para nuestros equipos nacionales femeninos y esto es algo de lo que estamos muy orgullosos”. (Church, Ben. CNN, 2020)

El camino para lograr el fin de la discriminación hacia las mujeres en el fútbol se construye con el trabajo arduo, la entrega y la lucha de las jugadoras, entrenadoras y árbitras, pero también con un compromiso claro por parte de los gobiernos y de los entes directivos para superar las brechas y lograr la equidad de género, con acciones reales, políticas públicas y programas financiados para este fin. Sin embargo, este propósito no se ve reflejado en la actuación de los encargados de dirigir el fútbol de mujeres en Colombia porque no se tiene un programa serio, con objetivos claros y estrategias para su ejecución.

No cabe duda de que siempre se espera la colaboración y la ayuda de otros, pero no se implementa un proyecto serio para la práctica del fútbol de mujeres en su base y mucho menos en su parte profesional. Negar la existencia del fútbol femenino porque no exista una cultura en esta modalidad, es negarle la posibilidad a la mujer de practicar este deporte y de falta de la accesibilidad de herramientas para su práctica adecuada.

REFERENCIAS

- Trujillo, Juan. (2014). Fútbol colombiano: conversión de clubes en sociedades anónimas. . *Revista Republicana*, 211-225.
- FCF. (28 de noviembre de 2011). *RESOLUCIÓN No. 2798*. Obtenido <https://fcf.com.co/wp-content/uploads/2019/04/Estatuto-del-Jugador-2018.pdf>
- FIFA. (30 de junio de 2020). *Reglamento sobre el estatuto y la transferencia de jugadores*. Obtenido de <https://img.fifa.com/image/upload/fs7qzlwuekhfcc339zx.pdf>
- Futbolred*. (5 de Junio de 2020). Obtenido de Muy triste: campeón de Copa Libertadores femenina ya no tendrá equipo: <https://www.futbolred.com/futbol-colombiano/futbol-femenino/futbol-femenino-atletico-huila-confirma-que-no-competira-por-la-cri-sis-118379>
- IFAB. (2018). *Reglas 2018/2019*. Obtenido <https://img.fifa.com/image/upload/qafar0qb-viwls7vqabkl.pdf>
- Independiente Santafé. (6 de abril de 2020). Comunicado Oficial. Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://>

independientesantafe.com/2020/04/06/comunicado-oficial-acuerdo-con-planteles-profesionales-y-administrativos/

Martínez, Claudia, Goellner, Silvana, & Orozco, Aura. (2019). Fútbol y mujeres: el panorama de la Liga Profesional Femenina de Fútbol de Colombia. *Educación Física y Deporte*, 38(1).

Rincón Laverde, Valentina. (30 de junio de 2019). *Primer cambio del partido: ingresan las mujeres al fútbol profesional colombiano*. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co>:

<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/44000/TG-RINCON%20LAVERDE%2c%20VALENTINA.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Chrch, Ben. CNN Deportes. (25 Junio, 2020) *Copa Mundial Femenina FIFA 2023 se celebrará en Australia y Nueva Zelanda; Colombia perdió la candidatura*. Obtenido de: <https://cnnespanol.cnn.com/2020/06/25/copa-mundial-femenina-fifa-2023-se-celebrara-en-australia-y-nueva-zelandia-colombia-perdio-la-candidatura/>

Referencias en torno a la subjetividad femenina en el fútbol y GSB en Colombia durante los tiempos de pandemia

Nemias Gómez Pérez*

Ahondar en temas de participación de la mujer en el fútbol en los tiempos de pandemia COVID 19, es hablar de los acontecimientos vividos por estas, en su incursión en los últimos tiempos dentro del fútbol en lo femenino. El fútbol como espacio de visibilidad de los sujetos, tiene perspectiva de irrupción de la mujer que constantemente lucha por hacer parte en el espacio de lo deportivo. El siguiente escrito, busca los relatos de mujeres en Colombia, en el ocuparse de lo femenino y la igualdad en el fútbol, en tanto resaltar la desigualdad de género en contextos

* Mgs. Candidato a Doctor en Estudios Sociales. Licenciado en Ciencias Sociales. Magister en Investigación Social e Interdisciplinaria. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia. <http://orcid.org/0000-0002-5017-8013> Docente /investigador Universidad Cooperativa de Colombia. Grupo Organizaciones y Estrategias OE4.0 – A - Grupo VIVENCIAS/DES - UD. nemias.gomez.investigador@gmail.com. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

sociales en la conformación del sujeto mujer en los grupos sociales del barrismo (en adelante GSB). (Gómez, Rojas, Mosquera, Suarez, & Grillo, 2013).

El fenómeno de los GSB en Colombia se relaciona con hechos y acontecimientos en el fútbol en lo social y cultural. La mujer, presente dentro y fuera de los GSB, estadios, canchas, barrios, colegios, sitios de encuentros, ONG´ s, entre otros; se convierte en territorio de construcción de lo femenino. La participación de la mujer en el deporte problematiza la creación del fluir nuevas subjetividades, particularidades y emergencias dentro del fútbol.

Es de importancia analizar el fenómeno de los GSB en Colombia que trasciende el escenario de lo deportivo y rompe la barrera social y cultural en la producción de subjetividad femenina. Los GSB en Bogotá, tienen influencia social en la mujer en las dinámicas del territorio que le rodea. Suarez (2015), de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, en su texto *Barrismo Social: una alternativa de cambio*, discute el término 'barra brava', presentándolo como espacio donde participan los integrantes de la barra, y promueve un ambiente de paz dentro y fuera de los escenarios deportivos para demostrar un modo de actuar en el contribuir a una transformación social e iniciar cambios en la estigma encasillado hacia los barristas.

Por otro lado, Durán, Álzate & Martínez (2016) en su artículo *Mirada sobre el joven barrista y la convivencia ciudadana*, de la UPN, describen la situación actual de la juventud colombiana, en la manera de ser barrista, y su relación con el interior del colectivo y del entorno social. Da cuenta de la situación actual de la juventud barrista de esta zona de la capital colombiana, donde referencia y describe el pensar de los participantes y lo que significa ser barrista en las relaciones que se establecen al interior del entorno social del colectivo de jóvenes.

La existencia en la diferenciación de la lucha por el género en los GSB y el fútbol hace que fluyan otras particularidades como la economía del espacio compartido o economía del cuidado de lo femenino, que da

importancia de la manifestación de las particularidades en la vida de los sujetos en el deporte del fútbol en la cotidianidad actual de COVID 19 y hacen fluir acontecimientos que despliegan posibilidades de construcción de territorios en la producción de subjetividades. Los acontecimientos de la mujer y su participación en el deporte del fútbol y en los GBS, significan reconocer el género en el deporte y en las organizaciones sociales en Colombia.

La relación provista de la participación de la mujer en lo social en el fútbol hace que muchas mujeres entiendan que el fútbol se vive como algo que pasa más allá del estadio y alrededor del correr de un balón. Han entendido que jugar o participar de los GSB y el fútbol, desarrolla libertades que producen subjetividad femenina deportista, barrista, seguidora o espectadora; y les ayuda afrontar la crisis, fracasos, entre otras problemáticas producto de la actual pandemia; aunque como lo manifiestan algunas en sus relatos “el fracaso hace parte de la vida, y proporciona el carácter de ver, de una manera distinta, la vida en lo femenino” (Mujer entrevistas, 2019) es así, que para la mujer el deporte y su participación en los GSB son espacio rico en aprendizaje.

El fútbol como deporte, tiene la capacidad de jugar con las emociones de la mujer “estas emociones se juntan al éxito que participa con la imaginación, creerse participe de los GSB y ser parte de campeonatos del mundo, nacionales, regionales, locales y barriales. Está en la mente el lograr, en el deporte femenino -ser femenina- tener subjetividad femenina y no dejarse arrastrar por lo masculino” (Mujer entrevistas, 2020). Esta razón del éxito, aferrado al fútbol y los GBS, marca la transformación y le da razón de producción de subjetividades femeninas; a lo que la entrevista manifiesta “cuando arranque el último semestre me toco aplazar algunos momentos de mi vida por jugar al fútbol, y eso no me hizo, más o menos exitosa. El fútbol, hace y te hace parte del círculo vicioso y tiene el poder enorme para cambiar la sociedad y la persona; también tiene el poder para cambiar el mismo deporte”. (Mujer entrevistas, 2020).

En conclusión, la participación de la mujer en el fútbol y los GSB, se asume con la actitud de localizar el género, en la búsqueda de desvincular

la idea de no variar su juego femenino, en el disfrute de la pasión y el goce de este deporte (Deleuze y Guattari, 2002). La mujer, disfruta y vive los acontecimientos del fútbol y los GSB (aguante); y el deporte del balón pie, toca emociones, experiencias y hechos vividos desde las diferentes esferas de la vida política, social, cultural o económica en el humanizar los valores que la vinculada al espectáculo y la exaltación en el fútbol para los tiempos de y no pandemia en Colombia.

REFERENCIAS

- Deleuze, Gilles, & Guattari, Felix. (2002). *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, Pretextos. (España)
- Espinar, Eva. (2007). Las raíces socioculturales de la violencia de género. *Escuela Abierta*, 10, 23-48.
- Durán, Victor. Alzate, Ramiro. Martínez, Sergio. (2016). *Mirada sobre el joven barrista y la convivencia ciudadana*. Universidad pedagógica Nacional
- Gómez, N., Rojas, A., Mosquera, W., Suarez, J., & Grillo, C. (2013). *Investigación: Construcción de una nueva noción de barras bravas a partir de la relación subjetividad marketing*. Bogotá: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Sánchez, Leidy. (2015). Barrismo social, una alternativa al cambio. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
- Referencias primarias:**
- Entrevistas mujeres barrista (2019). Relatos de mujeres participantes de las barras bravas y barristas sociales de Millonarios y Santa Fe
- Entrevistas mujeres barrista (2020). Relatos de mujeres participantes del equipo del fútbol profesional

La realidad que devela la pandemia sobre el fútbol profesional practicado por mujeres en Colombia

Elizabeth Oviedo*
Norberto Portela Angarita**

Cuando el agua del río se aclara se logran ver las piedras del fondo. Se nota como la pandemia del Covid 19 en Colombia ha hecho que se quiete el ruido de las canchas, de los estadios y de los programas deportivos que tradicionalmente se enfocaban en los resultados de la competencia más que en los caminos que transitaban los y las deportistas. Así, en relación con el fútbol profesional, se devela la desigualdad que las mujeres enfrentan en relación con la contratación y los asuntos laborales.

Ante la incertidumbre en el inicio y la continuidad de los torneos profesionales, se evidenció el caso de uno de los clubes que terminó los

* Universidad Cooperativa de Colombia. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. elizabeth.oviedo@campusucc.edu.co

** Universidad de Cundinamarca, Colombia. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. norbertoportela@gmail.com

contratos de trabajo de las futbolistas por “mutuo acuerdo” mientras que solo se hicieron modificaciones en los contratos de los hombres para recibir pagos parciales manteniéndose el vínculo laboral y por lo tanto la protección social (Independiente Santafé, 2020). Otros, simplemente no habían hecho los correspondientes contratos y se abstuvieron de iniciar la relación laboral. Este cese del vínculo laboral tiene implicaciones en vía directa con la protección en la seguridad social tan importante para todos en los momentos de emergencia sanitaria.

Se trae a colación que, a causa de la premura en la creación de la Primera Liga Profesional Femenina en 2017, se generaron fisuras, entre las que se cuentan los procesos de contratación, la baja remuneración, la falta de visibilidad del torneo y la infraestructura de este (Mina, Goellner, & Rodríguez, 2019). Situación que ha venido repitiéndose durante las siguientes dos temporadas de este torneo y que amenaza con perpetuarse bajo la mirada indiferente de las instituciones pero que ha permanecido invisible para la sociedad que apenas se empieza a enterar del débil apoyo hacia las mujeres en este deporte y donde las mujeres derivan su sustento de otro trabajo diferente al fútbol a la vez que cumplen con los requerimientos del alto rendimiento (Rincón Laverde, 2019)

Ante la creación de esta liga, los clubes convertidos en sociedades anónimas desde 2011 -con ánimo de lucro- (Cabrera, 2014), que no contaban con jugadoras en sus filas, organizaron sus planteles femeninos en su mayoría con jugadoras que pertenecían a clubes de la rama aficionada -organizaciones sociales- que durante muchos años venían desarrollando la formación de las futbolistas del país con recursos de las familias de estas. A la fecha, los derechos de formación que debían pagarse a estos no han sido ni serán reconocidos, amparados en conceptos institucionales (FIFA, 2020) (FCF, 2011) que señalan que el fútbol practicado por mujeres está en crecimiento y desarrollo y que no existe un mercado activo para su desenvolvimiento. Históricamente se ha considerado de menor jerarquía al fútbol femenino tanto que solo hasta el año 2018, las reglas de juego de la IFAB dejaron en claro que el fútbol femenino tendrá el mismo estatus o categoría que el fútbol masculino (IFAB, 2018) para efectos de la aplicación de las reglas de juego.

Muestra esto, que por mucho tiempo las familias han puesto los recursos en la formación de las capacidades y talentos de las deportistas sin recibir una retribución por parte de los clubes profesionales como empleadores, amparándose en la organización de la competición que ha impuesto sus propias reglas desde un inicio y donde las mujeres deben acogerse a lo dispuesto para poder participar. Ahora bien, la crisis provocada por la pandemia, en lugar de ser aprovechada como oportunidad para reconocer el trabajo de clubes aficionados y familias de las jugadoras se convirtió en un agravante de los desequilibrios económicos.

Por el contrario, se observa una distribución inequitativa para las mujeres en razón al “mutuo acuerdo” que se les sugiere para terminar los contratos mientras a los hombres se les mantiene el vínculo laboral. Recordando, entre las razones que llevaron a que la bonificación entregada al Club Campeón de la Copa Libertadores Femenina en 2018 fuera usada para los hombres de este, los directivos mencionaron que se trataba de una sola institución (Rincón Laverde, 2019). Se esperaría que los alivios y recursos que los clubes consigan en este caso de la pandemia fueran igualmente de una sola institución para el beneficio de sus trabajadores. Se ve que no es así y que unas deben acogerse a la situación y salir por la puerta de atrás, mientras otros se quedan bajo la protección institucional. Ante la posibilidad de la Liga Profesional 2020, este club desistió de participar con el plantel femenino mientras sigue manteniendo al equipo masculino en competencia (Futbolred, 2020).

Esta situación indaga sobre la responsabilidad de los clubes para con sus empleadas y contratadas de manera equitativa en estos momentos. Ahora cuando la pandemia obliga a cuestionar el capitalismo salvaje y el consumo desproporcionado. Ahora que no hay “otro trabajo” que hacer porque otros sectores no las contratan, ahora que las mujeres no tienen protección social y que la necesidad llama a la puerta cada día. Ahora es cuando se evidencia con mayor vehemencia lo que ha venido sucediendo por tanto tiempo en el fútbol profesional practicado por mujeres y que sigue siendo el reflejo de la inequidad. Ahora, más allá de la preocupación por el flujo de caja, en estos momentos es fundamental preservar no solo la integralidad de un producto que representa

la sostenibilidad de la industria sino también la protección de la vida misma de las mujeres.

El terreno de juego sigue siendo desigual para las mujeres y se mantendrá así mientras los clubes -empresas privadas, con ánimo de lucro- no establezcan una inversión real frente al potencial del fútbol de las mujeres pero que además desconozcan la responsabilidad para con sus empleados y grupos de interés en el entendimiento ya que una vez se termine la emergencia sanitaria y se restablezca la competencia, las jugadoras serán quienes generen la asistencia a los estadios. Aunque el fútbol ha generado importantes debates alrededor de otras realidades sociales que enfrentan las mujeres a nivel global, nada de eso importa, si tras la pandemia parte del engranaje humano productivo no regresa con sus condiciones físicas y mentales plenas para seguir aportando como trabajadoras.

REFERENCIAS

- Trujillo, Juan (2014). Fútbol colombiano: conversión de clubes en sociedades anónimas. *Revista Republicana*, 211-225.
- FCF. (28 de noviembre de 2011). *RESOLUCIÓN No. 2798*. Obtenido de <https://fcf.com.co/wp-content/uploads/2019/04/Estatuto-del-Jugador-2018.pdf>
- FIFA. (30 de junio de 2020). *Reglamento sobre el estatuto y la transferencia de jugadores*. Obtenido <https://img.fifa.com/image/upload/fs7qzlwuekhfcc339zx.pdf>
- Futbolred*. (5 de Junio de 2020). Obtenido de <https://www.futbolred.com/futbol-colombiano/futbol-femenino/futbol-femenino-atletico-huila-confirma-que-no-competira-por-la-crisis-118379>
- femenina ya no tendrá equipo: <https://www.futbolred.com/futbol-colombiano/futbol-femenino/futbol-femenino-atletico-huila-confirma-que-no-competira-por-la-crisis-118379>
- IFAB. (2018). *Reglas 2018/2019*. Obtenido de <https://img.fifa.com/image/upload/qafar-0qbviwls7vqabkl.pdf>
- Independiente Santafé. (6 de abril de 2020). Comunicado Oficial. Bogotá, Colombia. Obtenido de <https://independientesantafe.com/2020/04/06/comunicado-oficial-acuerdo-con-planteles-profesionales-y-administrativos/>

Martínez, Claudia., Goellner, Silvana., & Orozco, Aura. (2019). Fútbol y mujeres: el panorama de la Liga Profesional Femenina de Fútbol de Colombia. *Educación Física y Deporte*, 38(1).

Rincón Laverde, Valentina. (30 de junio de 2019). *Primer cambio del partido: ingresan las mujeres al fútbol profesional colombiano*. Obtenido de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/44000/TG-RINCON%20LAVERDE%2c%20VALENTINA.pdf?sequence=4&isAllowed=y>

Costa Rica

La plaza sin mejenga¹

Isabel Sáenz Gutiérrez*

En Guanacaste, al noroeste de Costa Rica, se ubica el pueblo de Los Ángeles de Quebrada Grande, una comunidad de salvadoreños que llega a Costa Rica huyendo del Conflicto Armado de la década de 1980 que azotaba a El Salvador. En aquellos años el ACNUR, junto al Gobierno costarricense instalan a un conjunto de 230 personas en un campo de refugio, que posteriormente se convertiría en la comunidad de los Ángeles.

El campo de refugiados contaba con una estructura de producción y consumo local, había quienes se encargaban de las labores de granja, como porcicultura, granja de gallinas de engorde y huevos, leche, otros que atendían la industria textil; la comunidad trabajaba en función de satisfacer las necesidades básicas y además vender los productos en las fincas vecinas. Al pasar de los años este campo de refugiados fue haciéndose más pequeño, cada a vez más salvadoreños regresaban a su país, pues los conflictos armados habían acabado, el ACNUR al ver esta situación decidió retirarse de la zona y deja a cargo a la Cruz Roja, propietaria efectiva de la finca de Los Ángeles.

¹ Mejenga hace referencia a los partidos de fútbol.

* Egresada Maestría Académica en Antropología Social, Universidad de Costa Rica. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad.

En la actualidad la comunidad ha tenido intentos de organización posterior a la salida del ACNUR, sin embargo, estos proyectos no han sido del todo exitosos. Muchas de las familias se separaron o se trasladaron al Valle Central de Costa Rica. La agricultura se ha desarrollado como la actividad económica de sostén: sembradío de maíz, frijoles, así como la cría de aves. El abandono estatal es evidente, no se cuenta con servicios esenciales como agua potable, y en casos más extremos no cuentan con electricidad, por otro lado, los jóvenes y niños deben trasladarse a comunidades vecinas para acceder a educación primaria y secundaria.

Bajo este marco es que he intentado aproximarme a la comunidad por medio de acercamientos etnográficos, con el fin de contestar una pregunta central: cómo se produce la interacción entre los lugares de la memoria y la identidad comunitaria, repesando así el término de “lugares de la memoria” que acuña Nora (1994), el cual hace referencia a aquellos espacios o lugares donde la memoria tiende a cristalizarse y refugiar a la memoria colectiva.

Las diferentes aproximaciones etnográficas en Los Ángeles me han permitido hacer una primera lectura de un espacio donde podría construirse la memoria colectiva de la comunidad: la plaza de fútbol. Ahí, la mayor parte de domingos del año *-o por lo menos así se hacía antes de la Pandemia del COVID19-* se hace mejenga en torneos con las comunidades vecinas, el local se llama: Deportivo Los Ángeles, y está conformado por hombres entre 15 y 30 años.

Usualmente, faltando unos 15 minutos para las 11:00 am las diferentes familias salen con sus hieleras, sillas y bancos e improvisan la gradería alrededor de la cancha. Algunos vecinos se organizan y venden comidas durante el transcurso del partido. El juego da inicio y ya se escuchan los insultos al equipo visitante, los gritos de apoyo a los locales, o reclamos al árbitro por no pitar una falta evidente. Conforme va avanzando el partido y el sol va calentando, los aficionados van buscando sombra debajo de los árboles que rodean la cancha, y así poco a poco va transcurriendo el juego, entre risas, goles, bromas y tiros de esquina. Pasadas la 1:00 pm y con el último pitazo del árbitro, las familias van retornando a sus casas.

En este escenario la cancha de fútbol se convierte en un espacio de encuentro con los miembros de la comunidad, que permite que entre ellos y ellas se reconozcan como “los refugiados”. Pero también al exponerse a equipos externos de la comunidad se produce un encuentro de otredades que reivindica la identidad salvadoreña. La plaza, es hasta el momento el único espacio físico que convoca a la gran mayoría de miembros de Los Ángeles, hoy en día no existe otro intento de organización comunal como el que propicia el fútbol.

La plaza se convierte también en un espacio simbólico para la comunidad, ya que el 22 de agosto del 2010 es bautizada con el nombre de uno de los miembros del equipo de fútbol que fue encontrado muerto producto de un presunto atropello a la orilla de la calle. Al costado este de la plaza hay una placa que dice:

*“En reconocimiento de su empeño y aporte
que le brindó al fútbol de esta región, bautizamos esta plaza con el nombre de:
Javier [Gaviro] Flores C. 18-8-1986 / 26-7-2010.
Recuerdo de: amigos y compañeros. Liberia, 22-08-2010”*

Coincidentemente la muerte de Gaviro ocurre un día después del aniversario de la llegada del primer grupo de salvadoreños a la finca de Los Ángeles en 1980, esto ha propiciado que a finales de julio se celebre y conmemore dos hechos importantes para la comunidad, hay sin duda alguna un recuerdo colectivo que construye una memoria colectiva, la cual se estructura como en un espacio social, que como expone Halbwach (1990), se recrea como una realidad perdurable. Es decir, cuando se piensa analíticamente en el espacio se vuelve la mirada hacia el espacio que se ocupa, al que tiene acceso continuo desde la imaginación, un espacio constituyente de identidad.

La plaza por lo tanto no solo se concibe como el espacio físico donde ocurren eventos deportivos, sino que se ha resignificado como un espacio simbólico que da cuenta del origen de la comunidad, así como de extensión de una vida que ya no está, a la plaza se puede acceder por lo tanto desde la imaginación, ahí se refugia la memoria colectiva de Los Ángeles.

La crisis del COVID19 ha supuesto un reordenamiento de las dinámicas de la comunidad. Hoy en el zacate está crecido en la plaza, lo suficiente para que no se pueda rodar una bola, las celebraciones y conmemoraciones se harán en la casa del que quiera hacer alguna actividad. Este año intento contestar mi pregunta de investigación por medio de llamadas telefónicas o por mensajes de WhatsApp. Desde el inicio planteé la importancia de “estar ahí”, de observar las relaciones con los espacios, de escuchar y entender gestos, de compartir comidas, de sentirme incómoda con el otro. Prevalece un reto metodológico aún sin resolver, pero que se vuelve insignificantes a la par de la incertidumbre y miedo que vive una comunidad de migrantes, históricamente excluidos.

REFERENCIAS

Nora, Pierre. (1994). Los Lugares de la Memoria. Memoria e Historia. La problemática de los lugares. Gallimard: Paris.

Halbwach, Maurice. (2004). La memoria colectiva. Zaragoza, España: Prensas Universitarias de Zaragoza.

México

Ponte Pila¹: antes y durante el tiempo de Pandemia

Lo que hay detrás de esta iniciativa

Sergio Fernández González*

Inicio con una anécdota de una actividad deportiva que se realizó a finales del año 2019, con los habitantes de la alcaldía de Xochimilco², en el marco del programa social *Ponte Pila Deporte Comunitario*, en la Ciudad de México. Me interesa, con esta anécdota, conozcan algo de lo visible, pero también de lo que hay detrás de esta iniciativa y de los intereses reales que persigue:

1 “Ponte Pila” es un dicho popular entre los mexicanos que refiere a activarse en cualquier ámbito de la vida: el trabajo, la escuela, el deporte, etc.

***** Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Posdoctorado en Antropología Social, becado por Conacyt (de México) en Buenos Aires, Argentina en la Universidad Nacional de San Martín, dirigido por José Garriga Zucal, de 2016 a 2017. Y Doctorado en Antropología Social, en la Universidad Iberoamericana, dirigido por Roger Magazine, en 2015.

2 Es una de las 16 alcaldías de la Ciudad de México.

“El niño venía después de un contingente de alrededor de 40 corredores, era el más rezagado en la competencia, tenía aproximadamente 10 años, no era muy alto, medía alrededor de 1.20 mts. de estatura, tez morena, rasgos mestizos: su nariz chata (ancha), ojos juntos y pequeños; su peso corporal era alrededor de 34 kg³. Para un pequeño de su edad eran muchos kilos. El recorrido fue de 250 mts. Pero por factores como el peso, el infante no podía continuar la carrera porque acusaba cansancio, y manifestaba no continuar por un dolor en la parte inferior de su prominente vientre. Un hombre de alrededor de 50 años se acercó al niño para motivarlo a seguir. Pero el pequeño no podía más. Sin embargo, el hombre vestido de verde -colores del programa Ponte Pila- lo abrazó para llevarlo a la meta. El niño rompió en llanto. Me acerqué a decir que no se debía nunca forzar a una persona a hacer más actividad física de la que podía. El deber y la obligación de un entrenador es ver por la salud de su alumno⁴. Pero, el pequeño terminó en la meta, forzado a acabar sin tomar medidas de su situación física. Nunca se acercó un médico a valorarlo. Esto describía la falta de un protocolo de prevención que asegurara en el bienestar de los participantes en toda actividad de Ponte Pila, y proyectaba la intolerancia de los responsables inmediatos de la actividad.”

El contexto político nacional, en México, cruzó por las elecciones presidenciales, el 7 de julio del 2018, en las que ganó el partido de izquierda, *Morena* del candidato Andrés Manuel López Obrador. Fueron alrededor de 90 años de gobiernos de derecha encabezados por el partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN). El factor común durante estos gobiernos fue de devaluaciones, pérdida del empleos, endeudamiento, corrupción y violencia. López Obrador tomó posesión el 1 de diciembre del 2018. Y en la Ciudad de México, la jefatura de gobierno, la ganó *Morena* representada por la Dra. Claudia Sheinbaum, quien desde los inicios del programa Ponte Pila Deporte Comunitario participó en su creación y apoyo. El 18 de enero de 2019 inició este

³ Según el Registro Nacional de peso y talla en escolares del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán, no solo hay sobre peso en la población infantil mexicana, sino además “obesidad” entre niños de 6 a 12 años de edad que visiblemente mantenía un peso por arriba de los 30 kg. <http://sitios.dif.gob.mx/dgadc/wp-content/uploads/2017/08/INCMNSZ.pdf>

⁴ Esto lo observamos en el curso “Level one” de Crossfit en Buenos Aires, Argentina en 2017.

programa. Y lo que se observa en su objetivo general es “Promover, fomentar, organizar, coordinar e instrumentar el sistema de Cultura Física y Deporte de la Ciudad de México en beneficio de toda la población...”⁵, esto se cumple y se realiza desde hace más de un año y medio: día a día, semana a semana y mes con mes e incluso los días festivos.

Pero para llegar a esto, el programa consolidó la fuerza estructural de los recursos humanos del proyecto, implementando la difusión para captar solicitudes de profesores o especialistas de las distintas ramas deportivas: fútbol, basquetbol, voleibol, patinaje, entrenamiento funcional y de todo aquello relacionado con el deporte. Los profesores o “promotores” (como se les denomina oficialmente) se encargan de soportar todo el aparato no sólo físico deportivo, en sus 4 clases de una hora cada una, sino además soportan el andamiaje de trabajo marcado por las reglas de operación⁶: 15 horas más durante los 4 fines de semana de cada mes.

En ocasiones, estos profesionales apoyan en tareas políticas cuando la jefa de gobierno Claudia Sheinbaum lo requiere: en su informe del 2019, los profesores hicieron vaya para evitar manifestaciones opositoras al régimen. Hoy con la pandemia algunos profesores trabajan en el “C5”⁷, atienden telefónicamente a los habitantes de la Ciudad de México, dan orientación a todo aquel que lo requiere para cuidarse ante la enfermedad del covid-19.

Con la cuarentena, “Ponte Pila” se adaptó a las condiciones para entrenar a los usuarios desde redes sociales -esto salvó la beca que se paga a cada integrante deportivo-. Los profesores, ahora difunden sus actividades y la del programa a 4 redes: Instagram, Facebook, Twitter y WhatsApp. Pero incluso en esta práctica también difunden acciones de la jefa de gobierno Claudia Sheinbaum, todos los comunicados que emite en redes deben ser difundidos si o si so pena de perder la beca. El programa

⁵ Gaceta Oficial de la Ciudad de México.

⁶ *Ibidem.*

⁷ El Centro de Comando, Control, Cómputo, Comunicaciones y Contacto Ciudadano de la Ciudad de México (C5) es la dependencia del Gobierno de la Ciudad de México.

está dirigido a impactar a la población y posesionar políticamente -y discretamente- a Claudia Sheinbaum. No importa cómo, ni sobre quién, pero el objetivo es lograr irrumpir en las estadísticas que soporten la imagen de quien podría ser la candidata de Morena a la presidencia de México en 2024.

Uruguay

La gimnasia artística en emergencia mundial

La desigualdad de siempre, los problemas de ahora

Martina Pastorino Barcia*

La situación mundial de emergencia sanitaria causada por la propagación del COVID – 19 ha afectado drásticamente a los entrenamientos y competencias de todas las modalidades deportivas.

En particular la gimnasia artística, de la cual se ha hablado muy poco en la academia, se vio afectada en un sinnúmero de dimensiones. La primera y la más clara, sus eventos mundiales y regionales de competición y, como un efecto correlativo a ello, los entrenamientos. Ahora bien, lo que me

* Licenciada en Educación Física por el Instituto Superior de Educación Física, UdelaR. Estudiante del Programa de Maestría en Educación Física (ISEF-UdelaR). Becaria de la Comisión Académica de Posgrados (UdelaR). Docente del Departamento de Educación Física y Deporte, ISEF- UdelaR (Uruguay). Integrante del Grupo de Estudios Sociales y Culturales Sobre Deporte. Comisión Sectorial de Investigación Científica, Universidad de la República. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Deporte, cultura y sociedad. Entrenadora de Gimnasia Artística, Jueza nacional de Gimnasia Artística (Federación Uruguaya de Gimnasia).

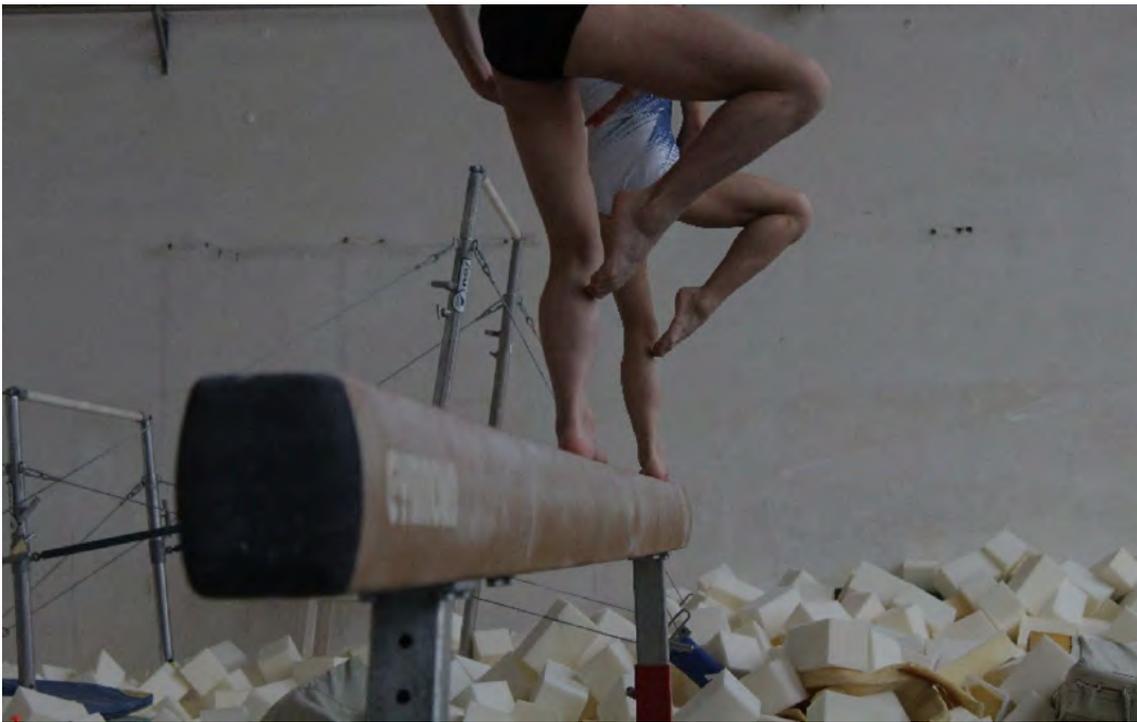


Foto: Martina Pastorino, 2016.

interesa aquí es pensar sobre el impacto cotidiano sobre las formas en que se vive *en el gimnasio*. La complejidad técnica y performativa de la gimnasia artística obliga a los y las atletas de alto nivel a permanecer largas horas de entrenamiento en los gimnasios. Una agenda normal para una o un gimnasta de *elite*¹ oscila entre las 30 y 36 horas semanales de entrenamiento. La restricción en el ingreso a los gimnasios, que en general se encuentran en clubes sociales y deportivos, generó grandes impactos en las posibilidades de práctica. Este deporte – que requiere del dominio de diversas técnicas en seis aparatos para la rama masculina (suelo, saltos, arzones, anillas, barras paralelas y barra fija) y cuatro aparatos para la rama femenina (saltos, barras asimétricas, viga y suelo) – se ha definido históricamente, y en particular para el caso latinoamericano – por la posibilidad o no de contar con las costosas y complejas

¹ Término nativo para referir a los y las gimnastas que se encuentran en niveles de alto rendimiento y competencia internacional.

estructuras deportivas para su práctica. Los aparatos de competencia requieren de una tecnología muy específica, que ha ido evolucionando con el tiempo, para dar garantías de seguridad, pero sobre todo para aumentar cada vez más las posibilidades del cuerpo: se acrecienta cada vez más la dificultad de los elementos técnicos, la precisión, la estética y por lo tanto la calidad del espectáculo que se ofrece. Pero también, y en esto quiero hacer especial énfasis, se acrecientan las brechas sociales de acceso a esta práctica deportiva. La reglamentación internacional (la que establece la FIG) define como *oficiales* un número reducido de marcas que elaboran y venden estos aparatos.

Para la mayoría de los gimnasios en Latinoamérica, la posibilidad de entrenar en un gimnasio que cuente no solo con el total de los aparatos oficiales, sino también todos los accesorios que ayudan a un entrenamiento digno, seguro de lesiones, y accesible para todas aquellas personas que deseen practicar este deporte (fosas de entrenamiento, suelos elásticos, camas elásticas, espacios amplios, equipamiento para la preparación física, etc.), no es más que solo un sueño. Un sueño que solo sueñan las grandes potencias de este deporte: EE.UU, Canadá, Rusia, China, Japón, y el bloque europeo occidental. Eso hace que la enseñanza de la gimnasia artística sea un espacio privilegiado para una élite social (que intensifica la reclusión natural de ciertos cuerpos que no se consideran “aptos” para este deporte²).

Cuando digo que la emergencia sanitaria mundial colaboró en profundizar las brechas de acceso a este deporte me refiero a que, para los países con menor capital en infraestructura deportiva, la posibilidad de entrenar en los gimnasios fue obturada por los miles de protocolos sanitarios para propagar el virus. Mientras que en los gimnasios del norte del mundo, los y las gimnastas de élite tuvieron la posibilidad de entrenar individualmente en sus gimnasios (que en general son gimnasios privados y/o de administración unipersonal), modificando el régimen

2 Desde la década del 70 la gimnasia artística femenina empezó a establecer una tradición corporal que privilegiaba los cuerpos pequeños, infantiles, para la práctica de este deporte, bajo el mito infundado de que estos cuerpos delgados, dóciles, eran los únicos capaces de ejecutar las complejas técnicas de la gimnasia artística.

de entrenamiento al mínimo, el contexto organizacional contuvo a los y las gimnastas de alto nivel, y les ofreció distintas posibilidades para compensar las horas de gimnasio. Para la mayoría de los y las gimnastas latinoamericanos, el contagio mundial del virus significó la exclusión total de los gimnasios por al menos tres o cuatro meses. Con la creatividad de los y las entrenadores/as, pudieron rebuscarse para mantener mínimamente la forma física desde sus casas y mediante instrucciones virtuales. Pero a costas de perder, durante el tiempo que las disposiciones sanitarias para el deporte que cada país ha mantenido, todo contacto con los aparatos de la gimnasia. Nadie conoce mejor que un/una gimnasta el aparato, su dureza, su estabilidad o su elasticidad, sus dimensiones. Con cuánta fuerza absorbe su cuerpo, o lo rechaza hacia el aire, cuánto le ayuda, y cuando le limita. Estos son años de un cuerpo curtido (Mora,2018) por y en el gimnasio. Saltar, suspenderse, deslizarse, amortiguar, rebotar, girar, balancearse; son cosas que, en la gimnasia artística, solo cobran sentido si se hacen sobre los aparatos.

Si en un torneo internacional – una copa del mundo, un mundial o un juego olímpico – era difícil ver gimnastas latinoamericanas, y casi imposible verlas obteniendo medallas, no sería raro que esta situación ponga a los/las gimnastas latinoamericanos nuevamente en enormes, y cada vez más profundas, situaciones de desventaja. Me pregunto entonces ¿cuáles son las medidas que toman los organismos internacionales para contemplar estas diferencias? ¿cuáles son las estrategias de la FIG para apoyar a los y las gimnastas que se han visto afectados por la emergencia sanitaria? ¿cómo se percibe la creciente brecha económica histórica de este deporte? ¿Cómo construimos políticas públicas de deporte en los países latinoamericanos que puedan asegurar a los y las gimnastas condiciones dignas de entrenamiento/trabajo?

La atención para los debates sobre la gimnasia artística siempre está puesta en elementos que ignoran a la discusión que siempre estuvo y está por detrás: la estructura de clases. Porque los discursos del deporte mundial siempre intentan amainar el hecho irrefutable de que el deporte no se construye en situaciones de igualdad, no promueve la justicia, y no es un espacio de inclusión social. Porque si esta es la discusión

¿Qué deporte nos queda? Hoy en día la gimnasia artística enfrenta una de las mayores crisis mundiales por el impacto del reciente estreno del documental de Netflix “Athlete A” (2020), que refuerza lo ya narrado en el documental de la cadena HBO “At the heart of golf” (2019), sobre las denuncias de caso de abuso sexual en la selección estadounidense de gimnasia durante el año 2017. La gimnasia artística como institución es juzgada por el mundo entero. Llena de mitos y suposiciones, se debate frente al mundo tratando de seguirse legitimando como una práctica deportiva que merece ser practicada y mirada. Sin embargo, la denuncia sobre los casos de abuso sexual remueve otra serie de denuncias sobre el abuso de los cuerpos, de la sumisión y la violencia que viven los y las gimnastas. Si aún estamos discutiendo esto: ¿cómo poner en agenda las desigualdades estructurales de este deporte? La pandemia vino a obturar todos estos debates, o por lo menos a disuadirlos. Mantenerlos en agenda no puede pasar desapercibido.

REFERENCIAS

- Mora Pereyra, Bruno. (2018.). *De ir a cazar dragones te salen escamas*. Tesis de maestría. Universidad de la República (Uruguay). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Marshall, Serin., Sey, Jennifer., Benello, Julie. (productores) Cohen, Bonni., Shenk, Jon. (directores). (2020) *Athlete A* [cinta documental]. Estados Unidos: Actual Films, distribuido por Netflix.
- Ulich, David., Ungerleider Steven. (productores) Lee Carr, Erin. (director). (2019). *At The Heart of Gold: Inside the USA Gymnastics Scandal* [cinta documental]. Estados Unidos: S. J. Gibson Films & Sidewinder Films.

El vínculo barrio-club en el escenario de emergencia actual

El deporte se pinta la cara ante el covid-19

Diego Alsina*

En “Plaza de la Cuchilla” el corso ya está formado
pregonan los vendedores : “caretas de papel picado”
Canta un coro en una esquina y un niño mira asombrado
y retumban los tambores con historias del pasado
Vibra el “Cayetano Silva”, el concurso va a empezar
sonríe un viejo murguero que vuelve a recordar si no fuera por febrero...
San Carlos mi Carnaval!!!

“Si no fuera por febrero”
Quinteto Sur (Daniel Mendoza, *et. al*)
Un día de carnaval cualquiera en San Carlos, Maldonado (Uruguay)

* Licenciado en Educación Física por el Instituto Superior de Educación Física (ISEF) de la Universidad de la República (Udelar), Uruguay. Maestrando en Educación Física (ISEF-UdelaR). Maestrando en Ciencias Humanas: opción: Antropología de la Cuenca del Plata (FHCE-Udelar). Docente del Departamento Educación Física y Deporte (ISEF-Udelar). Integrante del Grupo de Estudios Sociales y Culturales sobre Deporte. Correo electrónico: dmam1989@gmail.com

1 Teatro de verano de San Carlos

Fútbol y murga en San Carlos

La situación actual de emergencia político-sanitaria debida al COVID-19, ha traído inconvenientes en distintas actividades de los pueblos del interior del Uruguay, y específicamente en cada barrio. Los clubes carolin² reciben una oferta sincrónica en relación al fútbol y a la murga; con una fuerte relación temporal (intercalada) y espacial (sincronizada) entre ambas prácticas, que vinculan a actores locales de manera cotidiana con una intensidad alternada (invernal para el fútbol y estival para la murga). Parten de la necesidad de: a) coordinar los momentos de ensayos murgueros (sobre todo estivales) con los momentos de entrenamientos futbolísticos (intensamente invernales) en los clubes, dado que existe una alternancia entre ambas competencias, b) articular ambas prácticas culturales por coincidir en espacios físicos, territorio y, por ende, combinar protagonistas.

La disposición de los barrios y sus clubes permite imaginar o reconocer configuraciones comprendidas como construcciones sociales, históricas y culturales, producto de la apropiación de poderes y relaciones. Estas disposiciones crean una representación espacial delimitada, dinámica y móvil, con demarcación histórica, interpretaciones míticas y la configuración de las instituciones.

El deporte, entendido como actividad central y no marginal, es una entrada productiva para el análisis y comprensión de importantes procesos culturales, históricos y sociales. El Carnaval, considerado como ritual, comprende aspectos regionales, es decir permite interpretar ciertos aspectos de una sociedad, enfoca y comprende aspectos cotidianos de la realidad social. En la conformación del espacio social promovido por el carnaval; los barrios, las calles y cada espacio solicitado pintan y organizan la ciudad.

El vínculo barrio-club ofrece un espacio para que se desarrollen y convivan las actividades del fútbol y las murgas. Se hacen parte de la gente, se

² Forma de nombrar a los habitantes de San Carlos, Maldonado (Uruguay).

hacen parte del barrio, los niños, jóvenes y adultos del barrio juegan al fútbol en el cuadro del club y cantan en su murga. Conforman las dinámicas existentes en estos lugares al conformar la comisión directiva, los ensayos, la cantina, encuentros, actividades presupuestales, etc. Estas actividades pasan a ser los sustentos económicos de la institución (premios, beneficios, actividades, etc.). Por ello, la vida de los clubes necesita del encuentro. Esta situación de emergencia sanitaria mundial, provocó el cierre de las puertas de estas instituciones, y de sus diversas actividades culturales, políticas, sociales y cotidianas.

Pintarse la cara ante la crisis

¿En qué afecta el COVID-19 en la configuración de las instituciones? Este escenario de emergencia sanitaria mundial que sostuvo medidas de prohibiciones, de confinamiento y de distanciamiento social; ha provocado rupturas en las relaciones. Se ve afectada la cotidianeidad de las actividades en el momento que las actividades deportivas y, concretamente el fútbol se ha suspendido, y por su parte las murgas no tienen espacio de

Figura 1: Gente de Carnaval, 5 de febrero 2020



encuentro, el club no ofrece estas dinámicas y por ende pierde estructura y funcionamiento habitual. En esta perspectiva se rompe la espacialidad y la temporalidad sincrónica, es decir, si no hay encuentro: no hay fútbol y no hay murga.

De aquí se desprende las dinámicas sociales de estas actividades, donde los clubes han generado diversas propuestas que sostienen la vida en los barrios. En los barrios carolininos, los clubes abren sus puertas y llevan adelante ollas populares para ayudar a los vecinos y ofrecen un punto de encuentro que permiten el carácter práctico y concreto: sale una “cantarola” o un “picadito”, antes o después de la olla. También se ofrecen resistencias, al no obedecer a los encargos sociales tan bien cumplidos por las normas oficiales. El club sostiene un encargo social, mantiene las relaciones entre pares, favorece la interacción, ayuda de quien precisa para seguir con vida. La gente ya no se queda en la calle, sino que come y duerme en el club.

Una brecha deportivo-política en el Río de la Plata

A partir de ello, es necesario plantear dos problemáticas que se desprenden de la situación actual. ¿qué medidas tomaron los diferentes países en este sentido para apoyar a los clubes de barrio? El 22 de mayo de 2020 en la 1ª conferencia de Ministros y Altas Autoridades del Deporte de Iberoamérica “Deporte en tiempos de COVID-19”; la Ministra Secretaria de Estado de Argentina, Inés Arrondo, mencionó que desde el Estado argentino se han realizado diversas acciones para contener y sostener a los clubes de barrio. En Uruguay no se ofrecieron herramientas ni alternativas para que los clubes deportivos continúen ofreciendo sus actividades, es más, los clubes en cuestión se ven obligados a cerrar sus instalaciones y actividades porque no se pueden hacer cargo de los presupuestos que conllevan las diversas actividades. Pero, además, se hacen cargo de las necesidades basales dada la ausencia del estado: comer y dormir.

Por otro lado, en el organigrama Municipal de Maldonado existe una División de Cultura, que entre sus funciones se puede ver la organización, puesta en práctica, desarrollo y divulgación de las actividades culturales, como son el deporte y el carnaval. A principio de este año, antes del comienzo del Concurso Oficial de Murgas 2020, la Intendencia de Maldonado anunció un recorte en el presupuesto de la División de Cultura lo que afectó el desarrollo de los eventos deportivos y el carnaval del momento, así como su desarrollo en el tiempo.

Aunque haya un horizonte optimista en el encuentro, el fútbol intenta volver sin público, es así que los clubes se preguntan si volver, porque el público es justamente el que sostiene la actividad cotidiana del club. Es decir, la gente del barrio es quien asiste a las actividades organizadas por los clubes, compran en la cantina, van a ver espectáculos, acompañan en los ensayos de las murgas, forman parte de las distintas comisiones directivas, van a los estadios, pagan su entrada y pagan la cuota del club. Son quienes aúnan esfuerzos para sostener social, económica, cultural y políticamente al club.

Resulta paradójico que quienes realicen acciones para sostener el espacio público y la vida de las familias, sean quienes se encuentran subordinados al interés de quienes toman las decisiones. Resulta más paradójico aún que los clubes deportivos, sin apoyo del estado, sean quienes sostienen las necesidades del barrio, ofrezcan espacios de intercambio social y sus murgas estén planificando el regreso y el comienzo de la preparación del carnaval. En este escenario de incertidumbre, las murgas aliadas al fútbol pueden ofrecer este espacio de resistencia, devenida praxis - retórica, en un escenario donde en principio se rompía con esta sincronía, y directamente el vínculo barrio-club estaba siendo perjudicado. En definitiva, cuando hablamos de cultura, comida, residencia para los *homeless people* o deporte, son las clases trabajadoras y los movimientos sociales - populares los que se seguirán haciendo cargo de las crisis.



Figura 2: Gente de Carnaval, 22 de febrero de 2020.

REFERENCIAS

Figura 1. Gente de carnaval [Gente de carnaval] 5 de febrero 2020. <https://www.facebook.com/gente.decarnaval.5>

Figura 2. Gente de carnaval [Gente de carnaval] 20 de febrero 2020. <https://www.facebook.com/gente.decarnaval.5>



Boletín del Grupo de Trabajo
Deporte, cultura y sociedad

Número 1 · Agosto 2020